

FELICIDAD RESTAURADA

Doctrinas de Dios, la creación
y la salvación

Novedades asombrosas

DOCUMENTO ACADÉMICO
TITO VENEGAS-PhD

Alajuela, Costa Rica
2020

Universidad Adventista de Centroamérica

Contenidos

Doctrina de Dios

Doctrina de la creación

Doctrina de la salvación

FELICIDAD RESTAURADA

Escribo este breve documento académico para el estudio de la teología. De manera más específica, aquí exploro doctrinas básicas de la teología sistemática. Estas son, la doctrina de Dios, doctrina de la creación, y la doctrina de la salvación.

PARTE I: Dios

En la doctrina de Dios discuro sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Trabajo muy breve cada doctrina con dimensiones para la practicidad cristiana. En esencia, intento conectar la economía divina con la fe cristiana. En la economía divina (orden, abundancia ilimitada, perfección absoluta, amor infinito), el estudiante aprende para vivir y servir.

El Padre

Por razones de orden y de acuerdo económico en la Trinidad, trabajo con el principio del mayor entre iguales. Así que primero auscultamos sobre el Padre.

Su majestad

Miremos al Padre a través de la visión de Elena White. Fue dentro del contexto de un tribunal. “En la mañana del 23 de octubre de 1879, alrededor de las dos, el Espíritu del Señor descansó sobre mí, y vi escenas en el juicio venidero. Me faltó el lenguaje para dar una descripción adecuada de las cosas que pasaron ante mí y del efecto que tuvieron en mi mente”. (E. White., Life Sketches[LS] 241). Ella continúa, sobre el ámbito judicial al escribir que, “el gran día de la ejecución del juicio de Dios parecía haber llegado (Dan. 7:9-10). Diez mil veces diez mil se reunieron ante un gran trono, sobre el cual **estaba sentado una Persona de aspecto majestuoso** (Ibid). Avanza en su descripción, “vi un trono, y en él se sentaron el Padre y el Hijo. Contemplé el semblante de Jesús y admiré a Su persona encantadora. No podía contemplar a la persona del Padre, porque una nube de luz gloriosa lo cubría. Le pregunté a Jesús si su padre tenía una forma como él. Él dijo que sí, pero no podía contemplarlo, porque dijo: ‘Si alguna vez vieras la gloria de Su persona, dejarías de existir’” (E. W., Early Writings [E. W.], 55).

Su sacrificio

¿Se ha sacrificado el Padre? Sí. Es la gloria del evangelio que se funda en el principio de restaurar en la raza caída la imagen divina mediante una manifestación constante de benevolencia. Este trabajo comenzó en las cortes celestiales. Allí Dios decidió dar a los seres humanos evidencia inequívoca del amor con el que los miraba. Él “amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito [único], para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn. 3:16). La Divinidad se conmovió con piedad por la raza, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se entregaron a la elaboración del plan de redención. Para llevar a cabo completamente este plan, se decidió que Cristo, el Hijo unigénito de Dios, debía entregarse en ofrenda por el pecado. ¿Qué línea puede medir la profundidad de este amor? Dios haría imposible para el hombre decir que pudo haber hecho más. Con Cristo, Él dio todos los

recursos del cielo, para que nada pudiera faltar en el plan para la elevación del hombre. Aquí está el amor, la contemplación (E. W. Counsel on Health [CH] 222).

Amor infinito

Para realizar plenamente el valor de la salvación, es necesario comprender lo que cuesta. Como consecuencia de las ideas limitadas sobre los sufrimientos de Cristo, muchos valoran poco la gran obra de la expiación. El glorioso plan de salvación del hombre se realizó a través del amor infinito de Dios Padre. En este plan divino se ve la manifestación más maravillosa del amor de Dios a la raza caída. El amor que se manifiesta en el don del Hijo amado de Dios sorprendió a los santos ángeles. “Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”. Este Salvador fue el resplandor de la gloria de Su Padre y la imagen expresa de Su persona. Poseía divina majestad, perfección y excelencia. Él era igual a Dios. “Le agradó al Padre que en Él habitara toda la plenitud”. “Quien, estando en la forma de Dios, pensó que no era un robo ser igual a Dios: sino que se hizo sin reputación, y tomó sobre Él la forma de un servidor”. , y fue hecho a semejanza de los hombres: y al ser encontrado en la vida como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte de la cruz” (E. W., 2T 200).

Leamos a E. White de nuevo, Cristo dijo: “Todo lo que tiene el Padre es mío”. “Yo y mi Padre somos uno” (Jn 16:15; 10:30). “O asigno un reino” (Luc. 22:29). El Señor Jesús pone su mano sobre el trono eterno de Dios con toda la facilidad y seguridad de quien gobierna y reina, poniéndose sobre su cabeza la corona de la Deidad. Se sienta a la diestra de Dios y recibe el honor supremo como Dios, la gloria que tuvo antes de que el mundo fuera. Distribuye sus dones a todos los que por fe los reclamarán ...

Tenemos un depósito inagotable, un océano de amor de Dios, de nuestra salvación. Él ha puesto en manos de Cristo todos los tesoros de los recursos celestiales y dice: “Todo esto es para el hombre, para convencer al hombre caído y pecador de Mi amor ... y que para su felicidad estoy trabajando y lo haré”. La felicidad del hombre es conocer a Dios y a Jesucristo a quien ha enviado. Fue para hacer que esta vasta casa del tesoro de todo bien estuviera disponible que la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Roció cada regalo con Su propia sangre ... El regalo a nuestro mundo al enviar a Jesús es una exhibición de Su gracia que Dios mismo no puede superar ... Pero una cosa es imposible con Dios: el poder de eclipsar la grandeza de Su don para mostrar su amor por el hombre caído ...

Si Dios el Padre hubiera venido a nuestro mundo y hubiera vivido entre nosotros, humillándose a sí mismo, velando su gloria, para que la humanidad pudiera mirarlo, la historia que tenemos de la vida de Cristo no habría cambiado ... En cada acto de Jesús, en cada lección de su instrucción, debemos ver, escuchar y reconocer a Dios. A la vista, al oír, en efecto, es la voz y los movimientos del Padre (That I May Know Him [TMK 338]).

El Hijo

Vamos ahora con el Hijo. El Hijo posee todos los atributos de la Deidad (Col. 2:9). Es igual al Padre (YO SOY) (Exod. 3:14)

El misterio del Hijo: el mal no prevalecerá

El Hijo creó a Lucifer (Col. 1:16). ¿A sabiendas que traería el mal? Dios es misterio. Es misterio de todo lo bueno (Mr. 10:18). Esta verdad revelada debería darnos luz por qué Dios creó a Lucifer. Dios no teme a su creación. ¿Cómo así? Él es Señor de la creación. Antes de crear, Dios planea. Luego diseña. Después hace o crea. Así exploremos aquello revelado sobre Dios el Hijo.

Dios es bueno (en nuestro estudio es el Hijo [divinidad])

El Hijo por misterio de la bondad, es una dádiva eternal del carácter del Padre (Jn. 3:16). No fue que el Padre dejaría al Hijo el problema del mal que vendría. Eso haría del Padre un ser malo. En cambio es bueno en su auto existencia. La Deidad (divinidad), en su misterio, existe solo en razón de todo lo bueno. De otra manera no existiría, aunque todo esto sea misterio para la creación incluyendo ángeles y otros mundos. La existencia del Hijo como divino, tiene relación con providencia. Es decir, la existencia del Hijo es parte de la providencia. Dicho más claro, el bien eterno en Dios, incluía al Hijo. Y aunque Dios es bueno, no se sujeta al mal. Si así fuera, la divinidad se sujetaría a la creación. Y al no estar sujeta, aunque entraría en misión, no significaba que el mal se eternizaría. Aquí entra el desafío a la mente espiritual inteligente. Porque como Dios es bueno eternamente, no crearía a un ser que originaría el mal, y después que llegara a eternizarlo (el mal). Eso sería imposible en la mente y sabiduría infinita. Tampoco da lugar a predestinación del bien y del mal. O sea, no fue que el bien fue predestinado a no meterse con el mal, sino a que solo originaba todo lo bueno y lo hacía y lo buscaba. El riesgo de la encarnación sería real, solo que la sabiduría infinita ve todo en su preconocimiento.

Planeó y creó a Lucifer

Cristo en comunión con el Padre planeó y creó a Lucifer. ¿Primero en la hueste angelical? La evidencia es lo contrario. Notemos y veremos. La batalla en el cielo fue entre buenos y malos (Apoc. 12: 7-9). La batalla fue el clímax de la divina tolerancia, y de la rebelión. Si Lucifer hubiera sido creado primero, los ángeles no se habrían opuesto a él, porque habrían pensado si también era una esencia divina. Además vieron que no fue invitado para la creación de la tierra, ni en los concilios celestiales (E.W. GC., 495). De paso, evidencia haber sido la razón de su enojo. Es más aparente que fue el último ser angelical en ser creado. Sin embargo toda creación fue por preconocimiento. De manera que el Hijo con el Padre vieron la rebelión del querubín antes de su creación. ¿Por qué lo crearon? Dios no está sujeto a su ser, porque sería siervo de sí mismo. En cambio Dios crea en la inmensidad de su libertad. Es decir, no se limita así mismo, y por tanto no evita su poder creador. Si lo hiciera, su Deidad que es su propio ser o sustancia, carece de libertad. Eso es imposible para la divinidad.

El sacrificio del Hijo

Las palabras de Jesús, sobre su sacrificio divino conmueven toda inteligencia espiritual. Estas son: “porque tanto amó Dios [en la eternidad] que dio a su Hijo único para que todo aquel en él cree no se pierda sino que tenga vida eterna” (Jn. 3:16). Las implicaciones teológicas abruma nuestro entendimiento sobre el infinito amor divino. Voy a enumerar varias. Solo que primero aclaro sobre mi énfasis al traducir el texto. El original no dice “amó al mundo”, aunque está implícito. Si traducimos “al mundo”, limitamos el sentido de la eternidad del amor de Dios que incluye al universo. ¿Cómo así? Todo el universo necesitaba el divino sacrificio. De otra manera el pecado se habría eternizado.

Ahora enlisto las implicaciones sobre el sacrificio divino oculto y revelado en el pasaje. Observe el estudiante el amor de Dios al crear.

1. El sacrificio del Hijo era parte del concilio de paz que hubo desde la eternidad.
2. La creación del universo incluida la tierra, incluía el divino sacrificio del Hijo.
3. Jesús reveló a Nicodemo maestro en Israel, que el sacrificio del Padre y del Hijo sería parte para reunir todo el universo en el mismo Hijo (con su nueva dimensión humana).
4. La adquisición de una nueva naturaleza formaría parte de ese sacrificio. Incluía pérdida de omnipresencia puesto que sería completo hombre y pleno Dios.
5. La dádiva del Padre incluía la más deshonrosa humillación (desde el nacimiento hasta la pasión y muerte dada en Génesis 3:15, y los evangelios).
6. Incluía la muerte
7. Incluía reducción de la majestad divina en razones físicas o de forma.
8. Incluía solo a Israel espiritual (muerte del cordero en el atrio; era la fiesta de la Pascua)
9. Incluía santidad sacerdotal preparando el carácter como el de Dios (economía de la restauración en acción en Cristo)
10. Incluía ministerio sacerdotal de Cristo (el pecado viaja desde el atrio hasta el lugar santo; luego la vindicación del santuario en 1844).
11. Incluía la misión, y como tal el riesgo de separar divinidades para siempre (Dios no blindó al Cristo humano contra el pecado)
12. Incluía la restauración total de la humanidad de fe, hasta ingresar al estado de gloria eterna.

El Espíritu Santo

Seguimos esta vez con la tercera persona. El Espíritu es Dios sin forma como el más misterioso en la Deidad. “El Espíritu vendrá sobre ti (Luc. 1:35) (*Epeleusatai*, es 3ª masculino singular).

El Espíritu era esencial para la creación. Hace posible la existencia de una entidad espiritual (persona).

Es el único con presenciacilidad inmanente incluso en la mente de Dios. “Porque el Espíritu todo lo explora [penetra] aún lo profundo de Dios (1 Cor. 2:10). “Lo profundo de Dios” se halla en genitivo, indicando los atributos divinos o naturaleza de la divinidad. Este

misterio de la Deidad o divinidad sugiere que las otras dos personas divinas no ejercen inmanencia ontológica por misterio (estar y operar dentro del ser). Esto no significa limitación en la divinidad (el Padre y el Hijo), sino el misterio del misterio de la divinidad. Nada logramos con tratar de hallar las razones. Es imposible explorar el misterio no revelado de la Deidad.

El Espíritu se dio a sí mismo en la redención

La Divinidad se conmovió con piedad por la raza, y el Padre, el Hijo y **el Espíritu Santo se entregaron a sí mismos** para la obra del plan de redención. Para llevar a cabo completamente este plan, se decidió que Cristo, el Hijo unigénito de Dios, debía entregarse en ofrenda por el pecado. ¿Qué línea puede medir la profundidad de este amor? Dios haría imposible para el hombre decir que pudo haber hecho más. Con Cristo, Él dio todos los recursos del cielo, para que nada pudiera faltar en el plan para la elevación del hombre. ¡Aquí está el amor, la contemplación de los cuales debería llenar el alma de una inexpressable gratitud! ¡Oh, qué amor, qué amor incomparable! La contemplación de este amor limpiará el alma de todo egoísmo. Llevará al discípulo a negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir al Redentor (E. W. Counsel on Health [CH], 223).

La tercera persona de la Deidad no por rango sino por economía

El Espíritu vino a ordenar el planeta (Gen. 1:2). Trajo la vida o persona humana a la existencia (Gen. 2:7). Es decir trajo el carácter de Dios al nuevo orden de la creación.

Es quien da autoridad divina a la Palabra escrita (infalibilidad bíblica-no cambio). ...καὶ οὐ δύναται λυθῆναι ἡ γραφή (en palabras de Cristo, “y la escritura [la Palabra] no puede ser quebrantada [por ser infalible]” (Jn. 10:35).

Convierte el cuerpo natural humano en templo o su morada (1 Cor. 6:19-20). El Espíritu vio desde la eternidad la rebelión de Lucifer, aunque junto con el Padre y el Hijo operaron en la creación de aquel. Con todo en su infinito amor, el Espíritu vio que el cielo quedaría vacío por un poco de tiempo. De manera que vio en la humanidad de fe, las nuevas moradas para él en reemplazo de los ángeles caídos. Esto es lo que es economía divina. Nada se pierde en la eterna e inmensa libertad divina.

Estas verdades sobre el Espíritu en la economía divina, demandan exploración. Haremos esto por medio de implicaciones. Haré una lista de ellas según las declaraciones de arriba.

1. El Espíritu existe como persona divina eterna sin depender de ninguna otra sustancia divina. Por esto es Dios.
2. Su aformidad, o sin forma, define su naturaleza misteriosa en comunidad con el Padre y el Hijo. Tal aformidad queda en el misterio porque jamás ha sido revelado ni lo será. Sin embargo sus actos y ministerio universal y en la tierra, testifican y revelan que opera en todos los actos del Padre y del Hijo.

3. Su obra en el universo es paralela con la del Padre y del Hijo. El Padre y el Hijo jamás hacen algo sin su presencia la cual está allí siempre en medio y dentro de ellos.

4. El Espíritu también se sacrificó. ¿Cómo sabemos tal verdad? Vamos por la objetividad. Su presencia pura en estado absoluto se dio a sí misma al ingresar en la creación. Trabajó en el abismo oscuro. Ha vivido en medio de la maldad por 6 mil años. Ve a toda la humanidad en toda su iniquidad, hecho que entristece su ser sin quemarla hasta que llegue el día. Gime por el pecado y persuasión en las personas.

5. La tristeza del Espíritu. Citaré a E.W. sobre cómo el pecador produce dolor al Espíritu.

El pecador y el dolor del Espíritu

Leamos a E. White, en conexión con el dolor del Espíritu.

Debería [usted] mantenerse alejada de la tierra encantada por Satanás y no permitir que su mente sea influenciada [alejándola] de su lealtad a Dios. A través de Cristo [usted] puede y debe ser feliz y adquirir hábitos de autocontrol. Incluso sus pensamientos deben someterse a la voluntad de Dios y sus sentimientos bajo el control de la razón y la religión. Su imaginación no le fue dada para que se le permitiera ejecutar disturbios y tener su propio camino sin ningún esfuerzo de restricción o disciplina. Si los pensamientos están equivocados, los sentimientos estarán equivocados, y los pensamientos y sentimientos combinados forman el carácter moral. Cuando [usted] decide que como cristiana no está obligada a restringir sus pensamientos y sentimientos, está bajo la influencia de ángeles malvados e invita a su presencia y su control. Si cede a sus impresiones y permite que sus pensamientos corran en un canal de sospecha, duda y reproche, estará entre los mortales más infelices, y su vida será un fracaso.

Querida hermana F, usted tiene una imaginación enferma; y deshonra a Dios al permitir que sus sentimientos tengan un control completo de su razón y juicio. Tiene [usted] una voluntad determinada, que hace que la mente reaccione sobre el cuerpo, desequilibrando la circulación y produciendo congestión en ciertos órganos; y está sacrificando su salud por sus sentimientos.

Está [usted] cometiendo un error que, si no se corrige, simplemente terminará arruinando su propia felicidad. Está [usted] causando lesiones, no solo a usted misma, sino a los demás miembros de su familia, y especialmente a su madre. Ella está muy nerviosa y muy sensible. Si uno de sus hijos está sufriendo, se confunde y casi se dispersa [pierde su sentido de la realidad]. Su mente [de su madre] se está volviendo desequilibrada por los frecuentes ataques de histeria que se ve obligada a presenciar, y se produce una gran infelicidad a su alrededor. Y sin embargo, usted es capaz de controlar su imaginación y superar estos ataques nerviosos. [Usted] tiene fuerza de voluntad y debería [convertirla] en su ayuda. No ha hecho esto, pero ha dejado que su imaginación forjada controle la razón. En esto [usted] ha entristecido al Espíritu de Dios (E. W. 5 T., 310).

Primero sistematizo el contenido de las palabras de la profeta. Es una amatista (gema morada/reino o realeza), de la ciencia de la economía divina en la Trinidad). Aquí vamos.

La soberanía de la voluntad

Comencé por el atributo de la voluntad humana de una hija o un hijo de Dios. Exporté de las palabras de E. W. “...sus pensamientos deben someterse a la voluntad de Dios...” Agrega ella, “a través de Cristo [usted] puede ... adquirir hábitos de autocontrol”. ¿Nota la diferencia entre la antropología secular y la espiritual? En la secular no opera el Espíritu. En cambio en la espiritual, se asume porque la profeta le escribe a una israelita espiritual, aunque fallando (la destinataria). ¿Qué pide el Espíritu de nuestra voluntad como Israelitas del fin? Poder soberano de nuestra voluntad. ¿Por qué la pide Dios? En honor a la presencia del Espíritu en el cristiano. Porque nadie puede ejercer poder voltivo espiritual, sin el Espíritu morando en él. Luego ¿por qué la voluntad es básica sobre la mente? Porque es la que rige o ejerce control sobre ella. La mente es la fuente por la que producimos pensamientos. Luego, ¿puede usted observar el vínculo divino/humano y su dimensión sobre soberanía espiritual y eterna? ¿Puede mirar el despliegue científico/moral en el estadio ontológico actual en colosal operación? El Espíritu Santo ha creado a un nuevo ser (la nueva criatura), y luego mora en ella. Esta realidad sí es maravilla de la teología, que en Cristo por el Espíritu tengamos poder sobre los hábitos por el autocontrol. Sin embargo uno no solo ve misterio revelado, sino el nivel hasta donde baja Dios. ¿Hasta donde? Hasta donde está en el fuego del conflicto cósmico aquí, que es el israelita del fin, en estado constructivo. Esta construcción es mutua entre Dios y nosotros en unidad soberana, que es la voluntad con señorío sobre los pensamientos. Ahora, ¿perdemos dignidad humana sometiéndola a la del Espíritu? No. Sino que el Espíritu nos creó (nueva criatura), para morar en nosotros. Por tanto se trata de respeto a su reputación, y cooperación para nuestra restauración moral al nivel del carácter divino. ¡Sorpréndase!

Fíjese luego en la conexión que hace la profeta entre la naturaleza humana y el Espíritu. Vamos por partes.

Las leyes de la mente creadas
por el Espíritu Santo

El Espíritu fue el creador del cristiano. Fue él quien lo trajo a la existencia. Así igual, al crear la nueva persona, estableció leyes espirituales en esta novedad humana.

Primero escrutemos sobre la función de las emociones en el carácter cristiano. Nuestras emociones son propiedades de nuestra naturaleza. Por definición, nuestra naturaleza es el conjunto de propiedades materiales e inmateriales. Son un departamento de nuestra entidad humana. A su vez conservan rasgos genéticos, conviven con nuestras realidades diarias, y participan de nuestras actividades constantes. Así que exporto otra porción de la substancia profética en cuanto a las emociones. “...sus sentimientos [deben someterse] al control de la razón...”. “Sentimientos”, es igual que decir “emociones”. Por su parte, “la razón”, es lo mismo tiene contacto con la conciencia (morada de Dios en la persona cristiana). La razón de la nueva criatura junto con la conciencia, es el tribunal que legisla en asuntos morales/espirituales de la nueva persona. Luego fíjese en la armonía que debe haber entre carácter y emociones. Nuestros sentidos (gusto, tacto, olfato, oído, vista), llegan a ser siervos de nuestra razón santificada. Han de ser siervos porque ellos no tienen poder para dominar nuestro carácter. Al contrario, fácilmente, inclinan el corazón al mal. Por mal me

refiero a fracasos morales y espirituales. Morales porque ofendemos y violamos nuestro honor y el del Espíritu. Espirituales, porque nos debilitamos y distanciamos de Dios.

La función de las emociones en el carácter cristiano

Qué diferente es por tanto, liberar nuestras emociones mediante nuestra conciencia y la razón. Es como ordenar y reconstruir una casa después de un terremoto. El terremoto es la locura de las emociones. Ellas no saben su lugar dentro de la santidad. Se comportan como paganos a su antojo y deshonoran al Espíritu. En cambio el Espíritu estableció rangos y funciones en nuestra estructura y complejidad humana. Mientras nuestros sentidos operan mecánicos y espontáneos, nuestra voluntad labora noble y soberana dentro de este misterio que somos. Porque nuestra voluntad sacra posee potenciales de majestad para comandar nuestras elecciones y acciones. De ahí que el enanismo espiritual es vergüenza para el cristiano. Al contrario, el Espíritu creó en nosotros los átomos para ser gigantes. No exagero, aunque se requiere indómito esmero, porque si no es así, mejor me muero. Porque justo en la segunda venida, seremos transformados de humanidad humillada a la de gloria. Entonces Dios restaurará nuestra estructura atómica, a tan grande escala, que seremos gigantes como antes Adam. Y es que la economía divina incluyó en nosotros las *células* del coraje con el nombre de voluntad, para crecer y crecer en carácter como el de Dios. Bajo este señorío espiritual debemos orientar nuestras emociones porque para esto fuimos creados por el Espíritu Santo. Nuestras emociones, de acuerdo a la inspiración no canónica (E. W.), nos han sido prestadas bajo el liderazgo de la voluntad, la cual tiene un solo fin. Este fin es construir el carácter, o sea nuestra identidad como imagen de Dios.

La razón y el juicio y su lugar dentro de la mente

La verdad y realidad espiritual de que somos imagen de Dios, apela a nuestro entendimiento más denso sobre el lugar de la razón en la mente. La pluma inspirada nos ilumina otra vez. “[usted] deshonor a Dios al permitir que sus sentimientos tengan un control completo de su razón y juicio...”. Note cómo la profeta destaca a la razón y al juicio con su dimensión sobre la imaginación (en la misma sustancia de su mensaje, reprende a una hija de Israel por tener una imaginación enferma). Aunque la autora no explica la deferencia entre razón y juicio, da lugar a funciones separadas y a la vez armónicas. La razón discierne la realidad y el juicio orienta hacia la acción correcta. El Espíritu es quien nos pide ejercicio del poder de ambas facultades o propiedades. Incluso estos atributos son gobernadores en la economía divina del capital mental. No es la mente el sujeto ejecutivo en nuestra gerencia de vida en unión con el Espíritu dentro de nosotros. Tanto la razón como el juicio gobiernan. Ambos poderes, sujetan la mente y la educan hacia la sana imaginación enfocada en Cristo nuestro ejemplo del ser y del vivir.

La administración de la gracia (paz)

Fije de nuevo su mente en la luz del contenido profético sobre administración de gracia (paz). “Sus sentimientos [deben estar] bajo el control de la razón y la *religión* (énfasis mío). E. White, le da un sentido educativo a la religión dentro de nuestra constitución humana

abstacta. La religión en esta dimensión, apela a la gracia immanente. La religión o vida por gracia, labora estrecha con la razón y el juicio. Estas tres potencias espirituales, deben operar como dones para administrar la gracia o nuestra nueva naturaleza participante de la divina en espiritualidad. Así es como expandimos nuestra hacienda espiritual de la paz. Es cierto que la autora amonesta a una dama en la fe. Aunque además vemos el contenido hermenéutico del escrito con destino hacia nosotros. De nuevo acudo a la multifacética función de la religión en nuestra nueva existencia o sea la espiritual. Y no solo esto, sino que vemos cómo el Espíritu espera nuestros diarios responsos volitivos y santificados en honor a su sacrificio de vivir en nuestra averiada casa humana. Con todo, él no mora en vano en estos templos. Al contrario, construye con nosotros el reino de paz personal. Esta multifunción la analizo luego.

La neurofisiología en el contexto de la neuroteología

Este trío de poderes (razón, juicio, religión), le dan arquitectura espiritual a nuestro carácter, gracias al abnegado Espíritu. En términos científicos sobre nuestra humanidad, la amonestación de la profeta articula la neurofisiología en el ámbito de la neuroteología. Vamos uno por uno. Nuestros nervios después del nacimiento, son cables en función eléctrica. Aunque esta realidad no tiene explicación natural, es así como trabaja. El Espíritu quien trajo consigo el sacrificio de la paciencia y tolerancia en nosotros, empodera nuestros átomos dentro de nuestro sistema nervioso natural eléctrico. Estas acciones sinápticas dan lugar a la mente para emitir emanaciones de pensamiento gracias a los fenómenos químicos en el cerebro. El trabajo armónico de nuestro sistema neurofisiológico, es potenciado por el Espíritu a fin de ejercer dominio mental para generar pensamientos de perfecta paz en nuestra religión. Igual es decir, la religión solo tiene sentido cuando labora junto con la razón y el juicio. Esto porque nuestra estructura humana material e inmaterial ha sido bendecida con la presencia de Dios en su inmanencia.

El poder personal de influencia en la familia (negativo en este caso)

Y aunque comento sobre poderes, tomemos en cuenta que nuestro tema inicial en esta subsección, es cómo evitar la tristeza del Espíritu. Fijese cómo una mente enferma trastorna el ambiente y la vida de nuestra familia. Leamos de nuevo a la profeta y su destinataria: "...Está [usted] cometiendo un error que, si no se corrige, simplemente terminará arruinando su propia felicidad. Está [usted] causando lesiones, no solo a usted misma, sino a los demás miembros de su familia, y especialmente a su madre. Ella está muy nerviosa y muy sensible. Si uno de sus hijos está sufriendo, se confunde y casi se dispersa [pierde su sentido de la realidad]. Su mente [de su madre] se está volviendo desequilibrada por los frecuentes ataques de histeria que se ve obligada a presenciar, y se produce una gran infelicidad a su alrededor." ¿Nota el macro valor de la economía de la influencia y cómo esta puede acabar en pobreza?

Salvación y carácter

Lo segundo que hice con la cita de E.White, fue conectar la economía divina en la Trinidad con la salvación y el carácter (santidad en el Espíritu dentro de cada hijo de Dios).

¿De qué manera vemos esta economía en favor de la dama amonestada? Primero percibimos el carácter del Padre a ser imitado en ella. Aprecie cómo la profeta vincula al Padre con el carácter. ¿Por qué? Porque es su vindicación ante el universo. Luego notemos la deshonra del carácter del Padre en el carácter de la amonestada. “Querida hermana F, usted tiene una imaginación enferma; y deshonra a Dios al permitir que sus sentimientos tengan un control completo de su razón y juicio”. E. White le escribe a una hija de Israel (adventista). Es decir, ya había sido salvada por su fe. En cambio el tema nuestro es el carácter de Dios (el Padre) en nosotros. No es que la dama estaba perdida porque entonces no tendría sentido nuestro análisis. Más bien se trata de una santa mujer con problemas de carácter débil en varias áreas de los atributos inmateriales. Aquí notamos aristas de la economía divina y humana en conflicto. El Padre es deshonrado por una imaginación enferma, al estar bajo dominio de los sentimientos o emociones.

Luego observe el estudiante, la relación económica entre el Padre y Cristo en la salvación. “A través de Cristo [usted] puede y debe ser feliz y adquirir hábitos de autocontrol”. ¿Nota la visión económica de E. White, sobre Cristo mediador? Por misterio y por realidad, la teóloga profeta, trabaja la inmanencia de Cristo en su destinataria. Esta inmanencia es solo por la tercera persona de la Trinidad. E. White, no la denota pero la connota. Es decir, ella ve a Cristo dentro de la mente de la receptora adventista. Ubica a Cristo morando en aquella persona para empoderarla. A su vez E. White, advierte el ministerio herido del Espíritu, en la razón de aquella hija de Dios debilitada. Note la conexión: “[usted]...ha dejado que su imaginación forjada controle la razón. En esto [usted] ha entristecido al Espíritu de Dios.” Así vemos cómo la Trinidad vía el Espíritu, gime en los hijos de Dios cuando fallamos.

¿Por qué es importante que entendamos cómo trabaja la Trinidad en el cristiano? Porque Dios gobierna por sistema y por orden en todo el universo. La ciencia divina es inmutable. Igual la economía celestial no se deprecia jamás. El Dios trino creó a los ángeles, a la tierra y a la humanidad como un sistema para que funcione en perfecto orden como es el carácter divino. Este orden demanda armonía dentro cada naturaleza y carácter humano. Nuestras facultades físicas y las abstractas son el sistema que el Espíritu espera que administremos para que funcione con abundante eficiencia. Voluntad, razón y juicio, son los gobernantes por los cuales respondemos a la Trinidad, en nuestra economía espiritual. Los sentidos con sus emociones deben estar bajo el gobierno de nuestras facultades superiores. Así nuestro Padre vindica su carácter en nosotros. También Cristo en nosotros hace posible nuestra felicidad. Así el Espíritu se alegra en nosotros en vez de sufrir. De ahí la importancia eterna de nuestra comprensión de la Trinidad en nuestra humanidad material e inmaterial.

El conflicto

Un tercer rayo de luz sobre el Espíritu en la vida del creyente, se advierte en las palabras de la profeta a su amonestada en el trasfondo el conflicto ontológico ante Satanás. Vuelvo a la amonestación de la pluma inspirada a la hermana aludida. “...Debería [usted] mantenerse alejada de la tierra encantada por Satanás y no permitir que su mente sea influenciada [alejándola] de su lealtad a Dios...”. El problema del encantamiento o secuestro de la voluntad por Satanás (himnotismo en la tierra) negaba el honor y ayuda del Espíritu dentro de su mente. La clave espacial que la profeta le dio a su receptora, fue la distancia

frente a Satanás. ¿Cómo se aplica esta distancia en nosotros? Guardando nuestra mente. ¿De qué manera? Afirmando nuestra voluntad como timón, dirigiendo la mente solo a crear imágenes o pensamientos sanos. Igual debe operar como rienda a la mente para impedir que cree imaginaciones negativas. Aquí también aplicamos nuestra conciencia para juzgar con rapidez y cerrar puertas mentales contra escenas que Satanás ponga delante de nuestra visión mental.

Pero el conflicto personal de la aludida dama, no solo era ante Satanás, sino ante la presencias de ángeles caídos. Leamos de nuevo a la mensajera del Espíritu: "...Cuando [usted] decide que como cristiana no está obligada a restringir sus pensamientos y sentimientos, está bajo la influencia de ángeles malvados e invita su presencia y su control...". El poder de influencia de ángeles caídos sobre quien pierde control volitivo/mental/emocional, ofende la reputación del Espíritu, en su naturaleza (la nueva naturaleza) creada por él. ¿Cómo entonces desvían los ángeles caídos al creyente? Por influencia personal. O sea, ellos llegan a las afueras de la mente del cristiano. ¿Cuál es su método para desviar la mente y controlarla? No pueden ingresar a la mente de nadie a menos que se les permita. Así su modo de influencia es un misterio, pero es algo como una fuerza externa suave que atrae la mente hacia lo contrario a la lealtad, a la escenas sanas. A la vez, al estar bajo su influencia, es porque el espacio físico que la persona crea al distanciarse del Espíritu, da lugar a la presencia de los ángeles caídos. Entonces extienden sus alas y el Espíritu no interviene. De modo que el conflicto es doble: Satanás aunque no sea omnipresente pero rodea para ver a quien puede hipnotizar sea él o sus seguidores, enloquecidos contra Dios. Al contrario, el Espíritu insiste en la persona.

A su vez, la fatalidad de hospedar la influencia de los ángeles caídos sobre nuestra mente, hasta tomar el control, trae humillación al Espíritu Santo. ¿Sacrificio de Dios? Seguro.

Sacrificio del Espíritu

Un cuarto, contenido de esta sistematización de la cita de la profeta, es el sacrificio del Espíritu por la humanidad de cada israelita del fin. Leamos de nuevo esta parte clave de su amonestación. "...[Usted] tiene fuerza de voluntad y debería [convertirla] en su ayuda. No ha hecho esto, pero ha dejado que su imaginación forjada controle la razón. En esto [usted] ha entristecido al Espíritu de Dios". ¿Entristecido al Espíritu? ¿Cómo? ¿Sufre él? La respuesta es sí, un firme sí. El Espíritu entró en sacrificio desde que el Hijo se ofreció para redimir a la raza caída. ¿Cuánto apreciamos este sacrificio constante? Nadie ve al Espíritu. En cambio vino a morar en su nueva creación, todo israelita espiritual en la historia hasta nosotros. En la cita de E. White *oímos* el llanto de Dios cuando cedemos al mal. ¡Vaya amor de Dios amor perfecto! Cuánto vale cada nueva creatura para la Trinidad. Note el dolor del Espíritu: soportar la debilidad de la persona, estando él allí dentro en ella en el caso de la destinataria de la amonestación. Diferente no es con la mayoría de nosotros.

El carácter de Dios

Luego de asomarnos de muy lejos a la gloria del Dios trino, vamos con su carácter. Lo hago por aparte justo por el cumplimiento del estudio sistemático sobre Dios.

Ki ahabah rabah ahab ha elohim et ha olam “Porque de tal manera amó Dios [desde la eternidad] que su hijo único...” (Jn 3:16. La palabra hebrea *ha olam* se la traduce como “el mundo”. Sin embargo esta traducción no parece ser la más indicada. Es cierto que son palabras que usa Juan, solo que se traducen como “el mundo”. ¿Fue ese el sentido original? No parece. ¿Por qué? Porque el amor de Dios es eterno. En cambio al leer “al mundo”, abre un posible sentido de ver el amor de Dios hasta después de la caída. ¿Cómo así? Parece decir que ya que la humanidad cayó, Dios en su amor dio a su Hijo incluyendo su humanidad. Todo lo contrario sucede al ver *olam* como desde la edad eterna o desde antiguo, o desde la eternidad. Porque el amor de Dios es él mismo. Así mismo, su amor eterno refleja su carácter. ¿Qué entendemos por carácter de Dios? Es su ser intrínseco como entidad auto existente. Dios es lo que es en su amor, que es su mismo carácter. De manera objetiva, el carácter de Dios se revela en sus actos eternos que incluye a la tierra la cual creó por amor. ¿Cuáles actos eternos revelan la gloria de su carácter? Toda entidad perfecta y toda dádiva, siendo el Hijo encarnado, el paradigma de esta perfección. Por Hijo encarnado me refiero a su divinidad que adquirió humanidad.

Con esta revelación de arriba sobre amor y carácter eterno de Dios, podemos ahora tener una vislumbre de por qué el mal en Lucifer, es un crimen contra Dios. Vamos a ilustrar esta verdad con acciones divinas.

El origen del mal ante el carácter de Dios

Vamos a las palabras de Dios a Lucifer para ver de cerca su pureza como es su carácter. “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.” (Ezeq. 28:15).

El aspecto positivo

Leamos en hebreo para estar más cerca de los actos divinos. Veamos primero el lado positivo sobre Lucifer

תָּמִים אָתָּה בְּדִרְכֶיךָ מִיּוֹם הַבְּרָאָה *tamin atah bdrejeja miyom hibaraj*. “Perfecto eras en [tus pensamientos] el día que fuiste creado”. Hagamos una exégesis de superficie. *Tamin* se traduce como una persona inmaculada. ¿Desde cuándo? Desde su creación. Dios creó a Lucifer en estado inmaculado. Sus pensamientos eran su persona. Era una persona *tamim* por naturaleza. Reflejaba el carácter de Dios. Toda su entidad fue creada semejante al carácter de su Creador. Debemos entender que su Creador fue el Hijo (Col. 1:16). El querubín (fuego) fue creado en absoluto estado de inocencia. El mal no era parte de su naturaleza. Todo su ser, era fuente creada, fluyendo solo pureza de pensamientos. No solo pureza, sino amor a su Creador y por tanto a la comunidad de ángeles y a toda la creación.

Conclusiones

1. Dios en su amor y carácter planeó, diseñó y creó a un ser puro
2. Este ser recibió la impresión del carácter de Dios (pureza e inclinación solo al bien)
3. Fue creado para revelar el carácter de Dios
4. Dios habló con él desde el santuario en el lugar santísimo (era querubín y vivía en su presencia de Dios v. 13)
5. No había lugar más privilegiado para revelar el carácter divino
6. No había ambiente más deleitable para vivir
7. La presencia de Dios tan cerca revela que Lucifer fue creado sin esperar ningún otro deleite por la eternidad
8. La perfección (persona *tamim*) de Lucifer revela que era un ser en absoluta satisfacción ontológica
9. La palabra *tamim*, o inmaculado, incluye el poder de generar pensamientos de constante alegría, armonía mental, paz impasible, ministerio de amor y constante alabanza.
10. Dios creó a Lucifer en base a su amor y carácter, acto que revela la suma de toda existencia en realización de deleite supremo. Esta verdad llega hasta nosotros en cuanto al sí de Dios para todo óptimo estado de satisfacción.

Aplicaciones

1. En Cristo todo israelita irá creciendo en pureza
2. En la santidad todo hijo de Dios va dejando inclinaciones al mal
3. Toda nueva criatura (personas) fue hecha para revelar el carácter de Dios
4. Somos sacerdotes (vida íntima junto a Dios)
5. No hay atractivo mayor para los sacerdotes de Dios que vivir dentro del santuario (incluso somos santuario)

El lado negativo

Ahora veremos el lado negativo de Lucifer. עַד־נִמְסָא עוֹלָתָהּ בָּהּ: *ad nimsa ablata baj* “Hasta que se halló en ti maldad”. ¿Cómo se conecta la maldad de Lucifer con el carácter de Dios su Creador? Primero, Ezequiel nos entrega luz sobre el abismo entre perfección transmitida de Dios a la recién creada persona y el que Lucifer creó. El pasaje nos muestra que Lucifer vivió buena parte de la historia del universo en su ministerio como único ser en el seno de la presencia divina. Segundo, las palabras *hasta que fue hallada malicia o injusticia en ti*, hablan de un periodo de vida dentro y fuera del santuario. Dentro porque era querubín. Fuera, porque comunicó el mal que él mismo hizo nacer misteriosamente en sus pensamientos. ¿Cuándo y cómo hizo esa comunicación?

El cuándo nos ha de llevar a la gloria del carácter de Dios en toda su creación al parecer antes de que el querubín fuera creado. La evidencia la vemos desde el pasaje donde oímos voces cósmicas de otras galaxias. “...oí una gran voz en el cielo...ay de los moradores de la tierra...nuestros hermanos...” (Apoc. 12: 10-12). Los ángeles no son hermanos nuestros porque aunque son hijos de Dios, son ministros. Es decir, son hermanos porque son hijos en el sentido de que llevan el carácter de Dios. Solo que la voz al parecer vino desde la inmensidad de los cielos. En cambio los ángeles leales estaban peleando expulsando a

Satanás con el Hijo al mando como Miguel. La voz mas bien parece haber venido de comunidades lejanas de otras galaxias. Estos hijos de Dios son los mismos que llegaron al concilio en los cielos para evaluar las acciones de Satanás (Job. 1:6; 2:1) “Los hijos de Dios” deben conectarse con la llegada de Satanás al cielo, dentro del trasfondo del universo habitado por personas con el mismo carácter de Dios. ¿Por qué? Porque Satanás llegó como representante de la tierra. De otra manera no debía llegar allí. Esta luz nos lleva a que “los hijos de Dios” eran los Adames de todos los mundos que serán innumerables. La diferencia en tiempo para nosotros, entre “los hijos de Dios” en Job, y la “voz” que oyó Juan, es de un poco más de 2000 años. En cuanto a que estos “hijos” pudieron haber sido creados antes de Lucifer es porque se pervirtió cuando no fue consultado para la creación de la tierra (Ezeq. 28:15). Eso al parecer indica que no existía cuando fueron creados todos “los hijos de Dios”. Con todo el tema es que el carácter de Dios fue atacado por Satanás después del plan de salvación. Así notamos el cuándo del origen del mal como crimen contra Dios.

Luego el cómo fue atacado el carácter divino, nos indica que Satanás calumnió a Dios entre los ángeles y toda la creación. Por evidencia no tuvo éxito entre los “hijos de Dios”. ¿Cómo sabemos? Porque todos llegaron al concilio para aprobar la funcionalidad perfecta del carácter de Dios en la tierra (la ley) (Job. 1:8).

Conclusiones

1. El mal criminaliza al carácter de Dios. Es decir, el carácter divino no puede permitir el caos en la creación. Todo desorden es rebelión contra el amor y reputación divina.
2. La presencia de “los hijos de Dios” en el cielo, remarca su amor a Dios como reflectores de su carácter.
3. Su voz revela asombro sobre cómo por misterio, el mal llegaría a la tierra para engañar a la humanidad y luego pervertirla.
4. La presencia ilegítima de Satanás entre ellos (no representaba el carácter de Dios), nos permite visualizar más allá, que fracasaría. ¿Cómo sabemos? Porque la tierra era un santuario y Satanás no podía entrar al árbol de la vida.

La obra del mal: ¿había tiranía celestial?

Luego de su origen, el mal comenzó su obra difamatoria contra el carácter de Dios. ¿Que en y desde el cielo hay tiranía? ¿Cómo entonces es que Dios no se ha destruido a sí mismo, o lo hará, ya que toda tiranía moral es autodestructiva? Exploremos en la Palabra como testigo legal del cielo.

Comencemos con Dios y Satanás en Job. ¿Qué está detrás de todo el argumento del libro? A propósito, “Job” (1:1), en hebreo es *iob* que designa a “enemigo”, “asaltante”, “¿Dónde está el Padre?”. Aunque “Job” es un nombre, en su forma más amplia y profunda, es la descripción de un ámbito de conflicto. De modo que el centro del libro es una calumnia al carácter de Dios el Padre. Es un asalto a la verdad sobre la grabación de la pureza divina en su creación. Presenta al cielo como una tiranía en vez de paz y armonía.

Primero notemos el entorno de majestad y gloria a donde llegó Satanás, el mismo ambiente inmenso en extremo al que llegaron seres inmaculados. וְיְהִי הַיּוֹם וַיָּבֹאוּ בְנֵי הָעֵלִיִּים

להתיצב על־יהוה bayehy hayom bayajou bnai ha elohim lehityaseb al YHWH. “Un día vinieron los hijos elohim [los hijos de Dios justicia eterna] para estar firmes delante de Jehová” (1:6). *Lehityaseb* es un verbo hiphael que dualiza tanto “tener su propia pureza”, como “estar firme” de parte de, o del lado de la Trinidad. Uno ve claro que el Orión donde está la presencia de Dios, es el espacio céntrico del cosmos, así como el ambiente de absoluta armonía con la justicia divina. Seguido penetremos en las palabras que siguen: וַיָּבוֹא גַם־הַשָּׁטָן בְּתוֹכָם vayajo gam hasatan betojam “y vino también *hasatan* el acusador entre ellos”. ¿Observa el conflicto que hay en el fondo con su autor en medio de los hijos de Dios y ante Adonay? Todo el universo (Adames de todos los mundos) llegaron allí para evaluar los argumentos del acusador. Las palabras tienen altísima carga de conflicto. La razón de aquel concilio, fue para oír al enemigo de Dios con difamación sobre el carácter divino.

Luego oigamos a Dios preguntando a Satanás sobre Job, en el concilio donde habían llegado los “hijos de Elohim, Dios”. Vamos con cada pregunta que en su fondo explora el carácter de Dios en el universo y por tanto en la tierra. Solo que antes debemos tomar en cuenta cómo se identifica Dios en el contexto del concilio. וַיֹּאמֶר יְהוָה “Ydijo YHWH” (1:7). La fórmula Adonay revela, predica y delata al mal. No solo eso, sino su honor eterno, y su reputación absoluta ante la calumnia satánica. El nombre Adonay, marca tanto la hermosura del carácter divino, como la distancia remota entre el bien y el mal. Y más aún, la fórmula YHWH en el trasfondo, es en sí un juicio letal a la fatalidad del mal. ¿Por qué? Porque es una revelación de que el mal ya está sentenciado pese a su desarrollo en la historia.

Primera pregunta: “¿De dónde vienes?” (1:7). Esta pregunta primero esplende elocuente, sobre la reputación divina en todo el universo. ¿Cómo así? Muestra que todo el cielo ama y refleja el carácter divino. ¿Cómo lo notamos? Porque Dios se dirige al acusador como tal. No existe otro calumniador en todo el universo, ya sean entre ángeles o entre inmaculados seres que lo habitan. Segundo, revela que la actividad de este acusador, es ilegítima, ya que delata su fraude como representante de Dios en la tierra.

La respuesta de Satanás revela su maldad contra la gloria de Dios. Notemos la desnudez de su maldad vagabunda y flotante. “De recorrer la tierra y rodearla”. Estas palabras aparentan una obra de ideología política. El verbo וַיִּמְהַלֵּךְ “recorrer” se haya en la forma hiphael que es reflexiva. “De andar por aquí y por allá” en sus acciones por su propia cuenta. Fíjese en el sentido que tales acciones revelan. Primero relatan que el acusador contra el carácter de Dios, no es estable. No tiene una morada como representante de la tierra. Segundo, revela que Satanás solo acciona en toda la tierra con ideologías contra Dios. No descansa nunca en su maldad de atacar al Creador y su carácter. Tercero, demuestran cómo trabaja este enemigo. ¿Cómo? Llevando doctrinas e ideas por todas partes negando a Dios como autor de la creación y calumniando su carácter.

Segunda pregunta: “¿Has considerado a mi siervo Job que no hay otro como él en toda la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” (1:8). ¿Qué está detrás de esta pregunta? ¿La lealtad de Job? Está incluida. ¿La funcionalidad del carácter de Dios en la tierra? Esta intención es el centro de la razón de la reunión celestial. Mientras el acusador rodea la tierra desacreditando a Dios, la gloria divina se vive y pregona desde la tierra por un justo. Job como justo, perfecto y recto, es el testimonio de que la ley o carácter de Dios es esencial para los habitantes de la tierra. Aunque uno ve claro que Dios no se afana

si no ve mayoría de sus representantes en la tierra. El ve a los justos. Esos son sus siervos. Esta verdad muestra que el carácter divino es esencial en la tierra. Muestra que los hijos de Dios son sus siervos aquí como santuarios suyos. No importa la calumnia satánica, el carácter de Dios fue la razón para la creación de la tierra. Note que mientras Satán tuerce la verdad del carácter divino en toda la tierra, Job al contrario ilumina al mundo con la gloria de Dios en su persona y vida.

Imposible tiranía en el cielo

De modo que el acusador difamó solo por su odio al carácter divino. El justo patriarca Job, era el argumento legal y moral que el amor y carácter de Dios son justos. No solo son esenciales para el orden y armonía personal, sino el más poderoso atractivo de vida para la creación superior. ¿Cómo se advierte esta verdad en Job? En que Job no tenía otra razón como persona que vivir la justicia divina en la tierra. Aunque toda la tierra evidencia alianza con el enemigo asusador, Job era el testimonio legal y moral del motivo para la creación de la humanidad. Y no solo eso, sino que todo el universo vive, defiende y pregona, que el carácter de Dios es la única causa absoluta para la existencia.

Conclusiones

1. El hecho que solo Satanás acusa a Dios desde la era remota del universo, demuestra que el misterio del amor y carácter divino son los poderes esenciales para la plenitud de vida.
2. Por igual desde antaño en la historia, la libertad divina revela la esencialidad de autoridad espiritual en la tierra. Esta autoridad se llama el carácter de Dios.
3. Así mismo, la existencia de Satanás, destaca el amor de Dios por la creación. ¿Cómo así? Al permitir que su nombre y carácter queden disponibles a la creación para ser explorados. Eso es lo que hicieron los “hijos de Dios”. Su colosal visión galáctica miró a Job y al acusador. Con firmeza moral vieron que la ley o carácter de su Padre, es absolutamente justa o justo.
4. A su vez, el libro de Job no solo documenta el problema moral o conflicto entre Dios y Satanás, sino que atrae irresistible la búsqueda de la verdad sobre el significado de la vida. Es decir, la humanidad importante no tiene otra razón para existir ante Dios, que parecerse a él. La verdad sobre “los hijos de Dios” en concilio en el cielo, acoge y jalona el corazón cristiano, por conocer al Dios verdadero.

La impresión del carácter de Dios en la tierra

Así mismo, la historia de la creación nos lleva a explorar la dicha majestuosa de Adam (humanidad) en el Edén. ¿Cómo trajo Dios su carácter a Adam? Note que escribo sobre el cómo, y no sobre por qué. La razón es que el por qué nos lo revelan “los hijos de Dios”. Ellos exponen la gloria divina en su existencia. Y tal magna exposición es tan poderosa que motiva nuestro anhelo de verlos pronto para compartir unidos el carácter de Dios. Así mismo, el cántico y alabanza de ellos cuando Adam fue creado (Job. 38:7) demuestra que el nuevo orden existencial en el universo llevaba el carácter de Dios. Por esto vamos a explorar cómo trajo Dios su indispensable carácter al nuevo espécimen cósmico.

Desde el eterno comienzo, la Palabra de Dios anuncia no solo un nuevo tipo de existencia en el vastísimo universo, sino cómo trajo su carácter al nuevo mundo. El anuncio es “hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” (Gen. 1:26). El cómo imprimió su carácter en Adam fue cuando el Espíritu infundió vida en él (2:7). Así Adam vino a la existencia con el carácter de Dios en él. Por esto era imagen de Dios. “Adam” significa tierra y humanidad. Además, esta palabra describe a un ser en esplendor. Luego la Biblia es sublime al relatar y revelar el amor de Dios en Adam, al designarlo como rey sobre la tierra (1:26). Reino y carácter divino en él, demandan nuestra exploración. Nos revela la esencial importancia de tener el carácter de Dios en nosotros para ejercer soberanía sobre el ambiente que nos rodea. Esta verdad tal vez no la hemos comprendido porque no la estudiamos en relación al carácter cristiano. Las palabras inspiradas abruman sobre el comienzo cuando Dios imprimió su carácter en Adam. Qué oportuno es leer el testimonio del Espíritu al respecto. “En el comienzo el hombre fue creado a la semejanza de Dios, no solo en carácter, sino en forma y figura” (E. White, PP, 645). Imprimió la Deidad en el alma [mente-carácter o conciencia] de Adam (E. White, Te. 11). Adam y Eva brillaban como los ángeles (E. W., PP, cap. 2 “La creación”).

El carácter de Dios revelado en Cristo

Por asombro leemos y oímos al Espíritu vía el mismo Jesús, sobre él como el carácter del Padre. ὁ ὥρακώς ἐμὲ ὥρακεν τὸν πατέρα “el que me ha visto ha visto al Padre” (Jn. 14:9). El verbo ὥρακεν viene de la raíz verbal ὁράω, «*orao*» ver con el entendimiento, ver con discernimiento. En sus palabras Cristo no solo declara que él es la revelación misma del Padre, el carácter mismo del Padre, sino que además espera que el cristiano llegue a poseer ese carácter. ¿Cómo era el carácter de Cristo? Preguntemos al profeta del tiempo del fin E. White.

1. ¿Tenía relación con la belleza espiritual?

La belleza y la fragancia del carácter de Cristo revelado en la vida [de Cristo] testifica que Dios ha enviado a su Hijo al mundo para ser su Salvador (E. W. Christian Object Lessons COL), 420). Sublime verdad para el israelita de la fe.

2. ¿Cómo podemos entender la relación entre la divinidad unida con la humanidad en Cristo en relación al carácter?

La divinidad se reveló en la humanidad. Todas la parábolas intentan que podamos conectar al carácter divino con la humanidad. En Cristo la divinidad mora en la humanidad (E.W. COL, 18). La teología aquí es que en nosotros mora la divinidad. La esencia divina en nosotros por morada, incluye el carácter divino. No puede ser de otra manera. Aunque esta verdad que apela a la experiencia, no la hayamos explorado, el Espíritu gime en nosotros para que lo hagamos. Solemnemente confieso que no hemos entendido el misterio de Cristo en la encarnación. No hemos siquiera entrado en el umbral de la gloria de la divinidad en la humanidad (el cristiano). Desde que aceptamos a Cristo, la divinidad mora en nosotros. Dios no mora sin propósito. Su morada y revelación en nosotros es para revelar su carácter (pureza, santidad, justicia, amor). De otra manera la doctrina de la nueva criatura queda sin sentido. Solo sería una mera formalidad religiosa. Nacer de nuevo es ser morada de la divinidad.

3. ¿Cómo entender la teología de la cristología en la práctica en cuanto al carácter de Dios revelado?

“Estudie cuidadosamente el carácter humano divino y pregunte constantemente: ‘¿Qué haría Jesús si estuviera en mi lugar?’. Esta debería ser la medida de nuestro deber. No se coloque en una situación que lo debilitaría en su propósito de hacer lo correcto, o traerán una mancha sobre su conciencia. No haga nada entre extraños, en la calle, en los automóviles, en el hogar, que tenga la menor apariencia de maldad. Haga algo todos los días para mejorar, embellecer y ennoblecer la vida que Cristo ha comprado con su propia sangre” (E. W. Ministry of Healing, MH, 490).

4. ¿Qué poder hemos de usar para tener el carácter de Dios en Cristo?

[Cristo] vivió una vida sin pecado. Ahora, por su divinidad, se aferra al trono del cielo, mientras que por su humanidad nos alcanza. Nos pide por la fe en él alcanzar la gloria del carácter de Dios. Por lo tanto, debemos ser perfectos, así como nuestro “Padre que está en los cielos es perfecto”. (E. W. DA 311).

5. ¿Cómo se puede aplicar la fe en conexión con el carácter de Dios en nosotros?

Jesús había mostrado en qué consiste la justicia, y había señalado a Dios como su fuente. Ahora se volvió a deberes prácticos. En la limosna, en la oración, en el ayuno, dijo, no se haga nada para atraer la atención o ganar elogios para sí mismo. Dar con sinceridad, en beneficio de los pobres que sufren. En oración, que el alma comulgue con Dios. En ayunas, no vaya con la cabeza inclinada y el corazón lleno de pensamientos sobre usted mismo. El corazón del fariseo es un suelo estéril y sin ganancias, en el que no pueden florecer semillas de vida divina. Es quien se entrega sin reservas a Dios el que le prestará el servicio más aceptable. Porque a través de la comunión con Dios, los hombres se convierten en trabajadores junto con Él para presentar su carácter [el de Dios] en la humanidad.

El servicio prestado en sinceridad de corazón tiene una gran recompensa. “Tu Padre que se ve en secreto a ti mismo te recompensará abiertamente”. Por la vida que vivimos por la gracia de Cristo se forma el carácter. La belleza original comienza a restaurarse en el alma. Se imparten los atributos del carácter de Cristo, y la imagen de lo Divino comienza a brillar. Los rostros de hombres y mujeres que caminan y trabajan con Dios expresan la paz del cielo. Están rodeados de la atmósfera del cielo. Para estas almas, el reino de Dios ha comenzado. Tienen la alegría de Cristo, la alegría de ser una bendición para la humanidad. Tienen el honor de ser aceptados para el uso del Maestro; se les confía para hacer su obra en su nombre (D. A. 312).

Desglose de contenidos (punto 5) sobre el carácter de Dios en Cristo y revelado para nosotros

1. La justicia divina tiene su fuente en Dios. Significado: Dios en su carácter gobierna por santidad y perfecta comunicación de orden y armonía para el universo.

2. La justicia divina llega a la humanidad por la encarnación. ¿Qué significa? Que la teoría o sea la verdad teológica es captada por la mente, y luego se practicaliza. ¿De qué manera?

2.1. Ayuda al necesitado

2.2. Comunicación constante con el Padre

2.3. Un diario clamor por estar en su presencia

2.4. Una constante visión del sacrificio de vida de Jesús en nuestro favor

2.5. Constantes afirmaciones mentales y audibles sobre los bienes de Dios para uno

PARTE II: LA CREACIÓN Y EL HOMBRE

Ahora en la doctrina de la creación exploro la enseñanza sobre la creación y el hombre. Este estudio es fascinante, sobre todo porque estamos incluidos de manera protagonista.

La tierra

En la creación del hombre (humanidad) se revela una variedad de curiosidades teológicas. Explore conmigo estas indagaciones las cuales nos atraen en extremo. Y no solo no asombran, sino que nos incluyen.

La creación de la tierra primero

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen. 1:1). La palabra “principio” viene del hebreo ראשית *resit*. ¿Cuál principio? Fue el inicio cuando Dios creó al universo. El universo fue creado según sus órdenes (ángeles, seres inmaculados, las galaxias con sus constelaciones y sistemas. La Biblia no nos revela cuál galaxia fue creada primero. Sin embargo la luz brilla en esta revelación, ya que Dios tiene su morada en Orión. Sería la Vía Láctea. De modo que por inducción, fue la primera obra de la creación. En este sentido la tierra fue creada de último según la providencia. ¿Última en que dimensión? La Biblia tampoco es denotativa sobre la cosmogonía (estudio del comienzo del cosmos) sobre la tierra. Sin embargo, la tierra como astro fue creada en unidad con la creación de todos los cielos o universo. Las palabras בָּרָא אֱלֹהִים “y creó Elohim” remarca que antes de ese acto divino trinitario, no había cosmos, y por tanto no existía el planeta o astro tierra. Su creación evidencia una etapa previa que fue justo un astro sin orden, pero sí materia. Dios creó la materia cósmica incluida la tierra. Solo que primero creó todas las entidades inteligentes y materiales (galaxias), y dejó el orden en la tierra hasta después de crear todo el cosmos o universo. Fue por sabiduría divina que incluye providencia. Por su parte *bereshit* o “principio”, incluye el acabado de la creación del universo, la creación básica o prístina del astro tierra, y luego el orden en la creación de ella. Dios primero creó materia no habitable, y después la habitable.

No hubo explosión cósmica
porque no hay conservación
de energía en el universo

En este trasfondo, el universo no fue una explosión porque niega a Dios como creador y diseñador. Iremos del lado de la astrofísica. Leamos al prominente cosmólogo Edwuard Harrison. “La radiación, las partículas que se mueven libremente y también los gases pierden energía en un universo en expansión. ¿A dónde va la energía? Damos por sentado que la luz se desplaza hacia el rojo y, por lo general, no nos preocupamos por dónde se ha ido la energía” (E. R. Harrison, *Cosmology: Science of the Universe*, 1st ed. (Cambridge University Press, 1981) 275-6; and *Ibid.*, 2d ed. (Cambridge University Press, 2000), 363).

¿Cuál es la conclusión? “La conclusión, nos guste o no, es obvia: la energía en el universo no se conserva”(Ibid.).

De nuevo incursiona Harrison, “la ciencia se aferra tenazmente a los conceptos de conservación, el más fundamental de los cuales es el principio de conservación de la energía. . . El principio de conservación de la energía nos sirve bien en todas las ciencias, excepto en la cosmología. . . A la pregunta a dónde va la energía en un universo en expansión y de dónde viene en un universo colapsando, la respuesta es: a ninguna parte, porque en este caso la energía no se conserva” (Ibid. 276).

Esta conclusión cosmológica, incluye a la tierra, en una cosmogonía diseñada y jamás por explosión cósmica. Luego ¿qué de la vida en el universo y por tanto en la tierra?

No hubo radiación explosiva o atómica porque los átomos no colisionan

Miremos el espacio en el átomo. En cuanto al espacio atómico, la mayor parte del átomo es justo el área espacial. La pregunta es, ¿por qué? Como notamos, el átomo está constituido de núcleo, y electrones que circulan en su derredor. Esta realidad física, muestra que no hay nada entre el núcleo y los electrones. Ahora, tan microscópica distancia en la cual pareciera que nada existe, es el área más grande en la escala atómica. Dicha escala se podría ilustrar. Digamos que tenemos una bola o esfera de cristal. Su diámetro es de un centímetro, el cual representa el electrón más cercano al núcleo. El núcleo estaría a un kilómetro distante de esta esfera. Aún otro ejemplo ayudará a “ver” tal magnitud de distancia espacial desde nuestra mente. Veamos este escenario atómico así: hay un inmenso espacio entre las partículas básicas. Digamos que pensamos en el protón de un núcleo de oxígeno que sea del tamaño de la cabeza de un alfiler en la mesa que tenemos al frente. Luego el electrón está girando en su derredor (del núcleo), que a manera de ilustración, es como que está haciendo un círculo que pasa a través de varios países como Holanda, Alemania y España.



El espacio entre protones y electrones del átomo equivale justo al área que abarca el círculo entre los países mencionados, entre los cuales Francia estaría completamente cubierto.

¿Qué mundo vemos dentro del núcleo: protones y neutrones? Pondré otra vez el cuadro del átomo a fin de distinguir a los protones y neutrones de los electrones. Así será más fácil distinguir unos de otros.

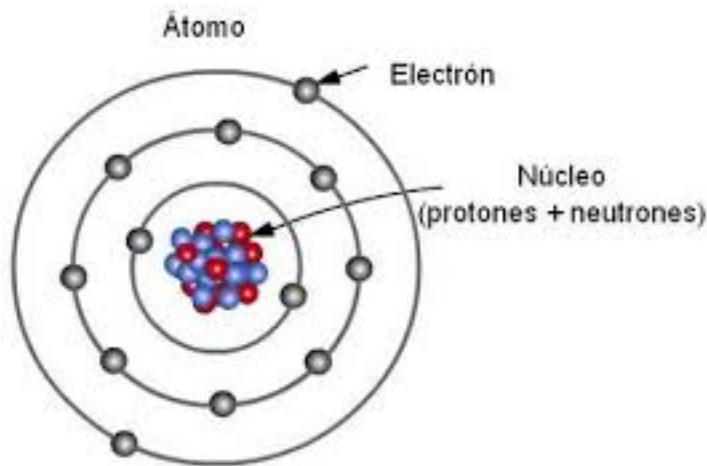
Mientras el electrón circula o rodea al átomo, los protones y neutrones ejercen su función dentro del núcleo. El tamaño de un protón es ínfimo, ínfimo. Es capaz de caber en el núcleo atómico, 10-15 ceros, o sea menos quince ceros, que en cifras daría 0.000000000000000.1 metros.

El Quarc. El quarc es una partícula sub atómica. Los quarks son llamados “partículas físicas”, o “sub partículas” dentro del átomo. Estudios al respecto han hallado que los protones y neutrones son formados de sub partículas o “quarks”.

La extensión o tamaño de una sub partícula o quarc que forma el protón, es tan ínfimo que rebasa la imaginación humana. En cifras, su tamaño equivale 10-18 ceros, o sea, 0.000000000000000001 metros.

Los quarks dentro del átomo nunca se pueden empujar o separar mucho el uno del otro, debido a la potente fuerza nuclear a la que están sujetos dentro del núcleo. Esa fuerza sirve como una banda, o goma, o cola, o adhesivo, entre los quarks. En la medida en que la distancia entre los quarks aumenta, no pueden llegar a estar más distantes uno del otro, más allá de una cuatrillonésima parte de un metro.

Entre los quarks hay bandas de goma, o tiras (o material que rodea algo), que los separa de los otros, que se forman por gluones.



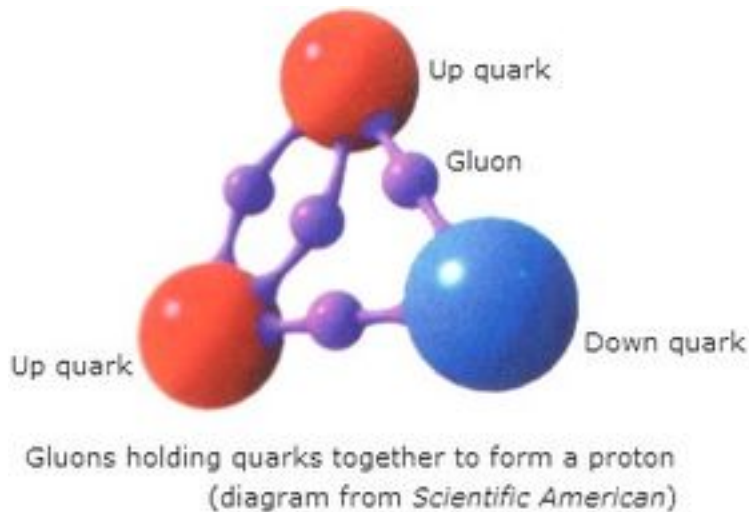
Los gluones

Uso otra ilustración para los gluones. Así es más fácil de identificarlos o “verlos” en su función atómica.

Los gluones contienen gran fuerza nuclear. Hay una gran interacción entre los quarks y los gluones. ¿Cómo sucede esto? No se sabe.

Tanto estas partículas sub atómicas, como los átomos con su núcleo y conchas rotativas, son la base del universo. El orden perfecto de estas estructuras, hablan de un poder

detrás, y es Dios. Abajo ilustro el tema de los quarks y los gluones.



Luego volvemos a la otra cara de los electrones. Los electrones son hilos partículas que rotan en derredor del núcleo del átomo, como la tierra alrededor del sol. Esta rotación u órbita en perfecto orden, nunca cesa. Solo que la proporción de la medida de la tierra y del sol, difiere mucho de la escala atómica. Para comparar entre la medida de los electrones y la medida de la tierra, es válida una ilustración. Si alargamos un átomo, tanto que sea lo que mide la tierra, el electrón tendría la medida de una manzana. Ahora, tantos electrones rotando en derredor del núcleo, nunca producen choques eléctricos o accidentes. Los electrones rotan en derredor del núcleo a una velocidad de 1000kms/seg. En cambio jamás colisionan. ¿Acaso no es esto una creación consciente?

Los electrones partículas en medida, son como dos millonésimas de la medida de los neutrones y protones. Un átomo tiene el mismo número de electrones como protones, y cada electrón lleva carga negativa (-), igual a la positiva (+), llevada por cada protón. La carga total positiva en el núcleo, así como la total negativa, de los electrones, se cancela el uno al otro, y así el átomo llega a ser neutral. La carga eléctrica que llevan, obliga al electrón a obedecer ciertas leyes de física. Una de estas es que “las mismas cargas eléctricas se repelen unas a otras, y las cargas opuestas se atraen unas a otras”. ¿De dónde viene tal balance perfecto? De Dios.

Las órbitas de los electrones

Decenas de electrones giran y orbitan en una región invisible aún para el más excelente microscopio de forma compleja. Su tráfico intra atómico, es extremo en orden, aún frente al más complejo orden de tráfico en la más súper moderna ciudad que exista. Jamás colisionan, ya que cada electrón tiene su órbita separada del otro. Así nunca coinciden.

Hay 7 conchas de electrones rodeando el núcleo del átomo. Los números de electrones en estas siete conchas que nunca cambian, se han especificado mediante la fórmula matemática $2n^2$ (Número máximo de electrones en cada nivel). Es decir, es el máximo número de electrones en cada concha electrónica del átomo.

Así el número incontable de conchas electrónicas de átomos en el universo, viene a ser justo el lado súper macro, siguiendo el mismo número de la fórmula de arriba. El no dar lugar al caos dentro del átomo, pese a tan grande velocidad, es todavía una excelsa indicación de este único orden. Tal armonía, nunca pudo ser por causa de alguna coincidencia. Esta verdad da lugar a una temprana conclusión, de que no hay acumulación o conservación de energía en el universo. Al no haber, nunca la hubo. Nunca se calentó la masa cósmica, porque hay perfecto orden electrónico en la órbita del electrón. Esta es otra prueba al no a la teoría de la Gran Explosión (la primera es vía el corrimiento al rojo, o red shift (inglés), y no expansión. ¿Quién estableció este orden sub atómico, o en el electrón? La respuesta es Dios (Todos los datos arriba son investigaciones de las siguientes fuentes: Balasubramanyam, M. Etal. Telomere Shortening & Metabolic/Vascular Diseases. Indian J Med, 2007, 441-450. N. P.; Epel, L. Elissa etal. Telomeres, Telomerase, Stress, and Aging. NAS. 2004. 101 (49) 17312- 17315; <https://doi.org/10.1073/pnas.0407162101>; Haussmann Mark. F. And Mauck Robert A. Telomeres and Longevity: Testing an Evolutionary Hypothesis. Department of Biology, Kenyon College, Gambier, Ohio, 2007; Mendez Arnold. The Scientific Evidence for Biblical Longevity; [www.amendez.com/.../NAS%20The%20Scientific%20Evidence%20for%20Biblical%](http://www.amendez.com/.../NAS%20The%20Scientific%20Evidence%20for%20Biblical%20); Reeves K. Katherine. Space Radiation, N.D.; https://www.nasa.gov/sites/default/files/atoms/files/space_radiation_ebook.pdf; Scott Leighthon. Telomere Basic. The Scientist Magazine, 2012. <https://www.the-scientist.com/infographics/telomere-basics-41041>; The SIR2/3/4 complex and SIR2 alone promote longevity in Saccharomyces cerevisiae by two different mechanisms, N.D.; Yahaya Harun. The Miracle of the Atom. Ta Ha Publishers. I Wynne Road London, 2001; https://es.wikipedia.org/wiki/Cinturones_de_Van_Allen; <https://periodicosalud.com/pirimidina-que-es-definicion-formula> <https://www.ecured.cu/Uracilo>).

De modo que la creación de la tierra, incluía por ley a los átomos. Estas criaturas “inteligentes” en extremo, *alaban* al Creador y denuncian toda teoría evolucionista sobre diseño y origen de la vida en el universo. En cambio son testigos eternos de su Creador, Dios. Esta verdad incluía a la tierra y luego al hombre.

En esta misma línea de la tierra y como habitación humana, la creación reciente o joven en 6 días, es relevante sobre el Creador vs el conflicto o naturalismo de cualquier naturaleza (sea, evolución, evolución teísta [Dios creó la tierra y luego después de millones de años al hombre], panteísmo [emanaciones de Dios en la creación]). Abajo enlisto penetraciones científicas sobre creación instantánea. Exporto a manera de foro creacionista al menos dos eruditos en creacionismo (hay decenas y decenas)

El hombre

Luego de la creación de la tierra, la vida sigue con la creación del hombre. Trato breve esta subsección.

Requerimientos para la vida (Jerry Bergman: biología)

El problema para la evolución causada por la enorme complejidad requerida para la vida es bastante reconocido, y ninguna de las propuestas para superarlo es remotamente satisfactoria (Spetner, 1997). Estas propuestas incluyen la teoría de la panspermia desarrollada por el Premio Nobel Francis Crick. La panspermia es la hipótesis de que la tierra fue sembrada por la vida de otros planetas (Crick, 1981). Sin embargo, esta solución solo mueve el problema a otra parte. El naturalismo debe dar cuenta tanto de las partes necesarias para la vida como de su correcto ensamblaje. Para que la vida persista, las criaturas vivientes deben tener un medio de asimilar y procesar bioquímicamente los alimentos. La vida también

requiere oxígeno, que debe distribuirse a todos los tejidos, o para una vida unicelular, el oxígeno debe moverse de manera efectiva y segura dentro de la membrana celular hasta donde se necesita, sin dañar la célula. Sin mecanismos complejos para lograr estas tareas, la vida no puede existir. Las partes no podrían evolucionar por separado y ni siquiera podrían existir de forma independiente durante mucho tiempo, ya que se descompondrían en el medio ambiente sin protección (Overman, 1997).

Incluso si existieran, las muchas partes necesarias para la vida no podrían permanecer inactivas esperando que las otras partes evolucionen, porque las existentes generalmente se deteriorarían muy rápidamente debido a los efectos de la deshidratación, la oxidación y la acción de bacterias u otros patógenos. Por esta razón, **solo una creación instantánea** de todas las partes necesarias como una unidad funcional puede producir vida. Nunca se ha presentado evidencia convincente para refutar esta conclusión, y existe mucha evidencia para el requisito de **creación instantánea**, como el descubrimiento de que la mayoría de los nucleótidos [Compuesto químico orgánico fundamental de los ácidos nucleicos, constituido por una base nitrogenada, un azúcar y una molécula de ácido fosfórico] se degradan bastante rápido a las temperaturas que los científicos concluyen que existía en la tierra primitiva (Irion, 1998).

Teorías evolutivas químicas versus los hechos de la química **(Jonathan D. Sarfati, físico/químico)**

Leamos a J. Sarfati:

Los evolucionistas creen que toda la vida proviene de una sopa química. Sin embargo, mientras estudiaba para obtener mi título de química, me encontré con muchas leyes químicas bien conocidas que refutan tales teorías de “evolución química”. Este es un buen ejemplo de cómo una comprensión adecuada del marco bíblico correcto resulta en conclusiones correctas de la evidencia.

Por ejemplo:

La vida requiere muchos polímeros, [o sea] moléculas grandes construidas a partir de muchos monómeros simples. La polimerización requiere monómeros bifuncionales (es decir, se combinan con otros dos), y se detiene con una pequeña fracción de monómeros unifuncionales (que pueden combinarse entre sí, bloqueando así un extremo de la cadena de crecimiento). Todos los experimentos de “simulación prebiótica” [una sopa primitiva en la formación de células] producen cinco veces más moléculas unifuncionales que las moléculas bifuncionales. Muchos de los productos químicos de la vida vienen en dos formas, “zurdo” y “diestro”.

La vida requiere polímeros con todos los componentes básicos que tengan la misma “mano” (homoquiralidad): las proteínas solo tienen aminoácidos “zurdos”, mientras que el ADN [*ácido desoxirribonucleico*, proteína compleja que se encuentra en el núcleo de las células y constituye el principal constituyente del material genético de los seres vivos] y el ARN [*ácido ribonucleico*, ácido nucleico que participa en la síntesis ^{nuevas proteínas} de las proteínas y realiza la función de mensajero de la información genética, solo tienen azúcares “diestros”. Los seres vivos tienen maquinaria molecular especial para producir homoquiralidad [la misma imagen superponible contrario a las manos que no son superponibles]. Pero la química

ordinaria no dirigida, como en la hipotética sopa primordial, produciría mezclas iguales de moléculas zurdas y diestras, llamadas racematos. Los polipéptidos [^{moléculas que forman las proteínas con varios aminoácidos}] racémicos no podrían formar las formas específicas requeridas para las enzimas; más bien, tendrían las cadenas laterales sobresaliendo por todo el lugar. Además, un aminoácido equivocado interrumpe la hélice estabilizadora en las proteínas. El ADN no podría estabilizarse en una hélice si incluso una pequeña proporción de la forma de mano equivocada estuviera presente, por lo que no podría formar cadenas largas. Esto significa que no podría almacenar mucha información, por lo que no podría soportar la vida. Una pequeña fracción de moléculas mal manejadas termina la replicación [^{duplicación del} ADN] del ARN. Una reciente conferencia mundial sobre “el origen de la homociralidad y la vida” dejó en claro que el origen de esta entrega es un completo misterio para los evolucionistas.

¡La química va en la dirección equivocada! Las reacciones de polimerización liberan agua, por lo que según la conocida ley de acción de masas, el exceso de agua rompe los polímeros. Las largas edades postuladas por los evolucionistas simplemente empeoran el problema, porque hay más tiempo para que ocurran los efectos destructivos del agua. Si bien las células vivas tienen muchos mecanismos de reparación ingeniosos, el ADN no puede durar mucho tiempo en el agua fuera de una célula.

Los agentes de condensación (productos químicos que absorben agua) requieren condiciones ácidas y no pueden acumularse en el agua. El calentamiento para evaporar el agua tiende a destruir algunos aminoácidos vitales, racemizar todos los aminoácidos quirales y requiere condiciones geológicamente poco realistas. Además, calentar aminoácidos con otras mugres inevitablemente presentes en la hipotética sopa primordial los destruiría.

Un artículo reciente en New Scientist también describió la inestabilidad de los polímeros en el agua como un “dolor de cabeza” para los investigadores que trabajan en ideas evolutivas sobre el origen de la vida. También mostró su sesgo materialista al decir que esto no era una “buena noticia”. Pero la verdadera mala noticia es la fe en la evolución (todo se hizo a sí mismo), que anula la ciencia objetiva.

Muchos de los bioquímicos importantes se destruirían entre sí. Los organismos vivos están bien estructurados para evitar esto, pero la “sopa primordial” no lo estaría. A veces, estas reacciones incorrectas ocurren después de que una célula se daña, por ejemplo, el dorado de los alimentos. Esto a menudo es causado por una reacción entre azúcares y aminoácidos. Sin embargo, la evolución requiere que estos químicos formen proteínas y ácidos nucleicos respectivamente, en lugar de destruirse entre sí según la química real.

Los ácidos grasos son necesarios para las membranas celulares, y el fosfato es necesario para el ADN [^{ácido desoxiribonucleico}], ARN [^{ácido ribonucleico}], ATP [^{trifosfato de adenocina, principal fuente de energía en los organismos}] y muchas otras moléculas vitales importantes de la vida. Pero abundantes iones de calcio en el océano precipitarían ácidos grasos y fosfato, lo que los haría no disponibles para la evolución química. Recuerde esto la próxima vez que tenga problemas para lavarse con jabón en “agua dura”.

Para ser objetivo, coloco imágenes de química. Así se entenderá mejor la descripción de Sarfati.

2. POLIMERIZACIÓN.

- **Polimerización:** es un proceso químico por el que los reactivos, monómeros (compuestos de bajo peso molecular) se agrupan químicamente entre sí, dando lugar a una molécula de gran peso, llamada polímero, bien una cadena lineal o una macromolécula tridimensional.

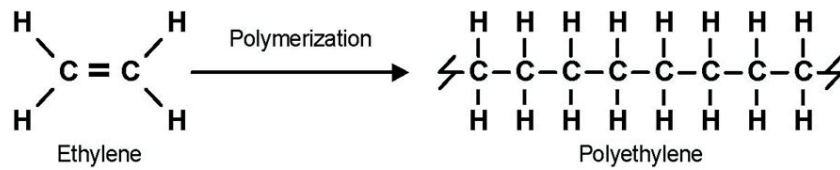
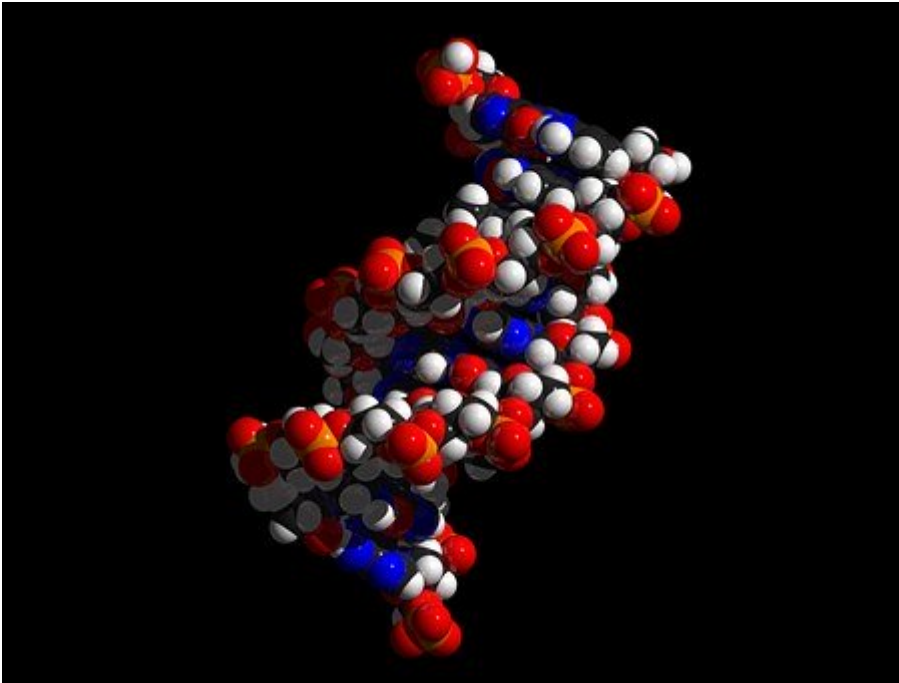
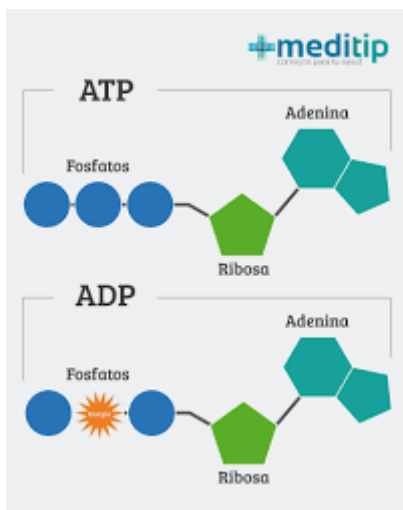
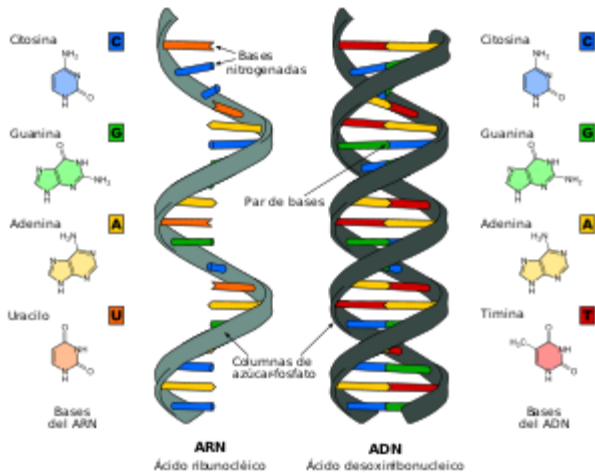


Imagen de un ADN





El ARN: (ácido ribonucleico [sintetiza las proteínas]. Es el mensajero de la información genética

El ADN (ácido desoxirribonucleico): está dentro de la célula y es el elemento principal de material genético de los seres vivos.

ATP (trifosfato de adenocina, principal fuente de energía en los organismos): fuente de energía

Dios tenía sus razones para crear la tierra en dos momentos dentro de ese “en el principio”. Eran tanto providenciales, como mesiánicos. Providenciales porque la tierra fue creada como la casa edénica eterna. Mesiánicos porque la creación de la tierra y del hombre eran anticipos del reino de Cristo en la restauración pos milenial.

La creación del hombre dentro de un ambiente santo y luego llevado al templo

Es por esto que la Escritura nos asombra con las palabras

וַיֵּטַע יְהוָה אֱלֹהִים גֶּן-בְּעֵדֶן מִקְדָּם וַיִּשֶׂם שָׁם אֶת-הָאָדָם אֲשֶׁר יָצָר

“plantó Adonay Elohim un jardín en el este y puso allí al hombre que había *amazado*”, señalando un santuario (Gen. 2:8). Este pasaje está lleno de novedades sobre la creación del hombre. Primero revela que el Edén estaba en el este. Es el mismo ámbito cardinal donde se halla la morada de Dios en Orión. “En edén en el huerto de Elohim [Trinidad] estuviste...” (Ezeq. 28:13). Ambos jardines fueron creados en el este. Segundo nos revela que el jardín fue plantado allí. Dios anticipa que ese lugar sería el centro de la tierra. Sería la capital espiritual del nuevo mundo. Luego el hecho de plantar, aunque después del pecado al tiempo se lo llevó, habla de un devenir del jardín. Mejor sería señalar, que volvería a plantarlo. En tercer lugar, así como el santuario en el cielo está en el edén de allá, el de la tierra era uno más pequeño. Es decir, el hecho que en el cielo hay un edén, es porque allí está el santuario. De modo que el edén que Dios plantó, por su naturaleza y sentido, era un templo o santuario. Por naturaleza quiero decir, que no era solo un ambiente de ecosistema botánico/Zooave/ sino un ambiente sagrado. Por sentido, me refiero a que la función suprema del edén era espiritual/sacerdotal. Esta revelación nos habla de los actos divinos en su inmensa creación. Dios es espíritu, y por tanto sus actos tienen sentido espiritual. Es decir, él creó personas en el universo, con naturaleza santa, y para servicio santo. El espacio ambiental, es la habitación, aunque en razones actuales se vean solo como un entorno forestal. El hecho es que Dios no necesita un edificio para designarlo como casa de adoración. Una evidencia es la del mismo cielo la cual es el edén central. Otra evidencia es la palabra *bereshit*, “en el principio” o Génesis. La *b* que inicia la palabra es una preposición que aquí se traduce como “en”. Sin embargo la *b* en el hebreo de Moisés, era una casa asignar al nuevo mundo. En cambio era un ambiente de plantas, animales y aves en el espacio.

En esta misma línea de eden santuario, todo el contorno del huerto describe a un templo natural. Escribo natural porque en nuestra cultura, solo cuando vemos un edificio, entendemos que es un templo (en nuestro contexto de lugar de adoración). En cambio para Dios no necesariamente es así como ya vimos en el mismo cielo. Esto no niega que en el cielo exista un ambiente como edificio con sus apartamentos sacerdotales. Solo que nadie ha vivido allí para volver a la tierra y decirnos que en realidad es un edificio como aquí. Quiero decir, los espacios y funciones sí están, solo que a la manera de Dios. O sea, su forma perfila un edificio, solo que los *materiales* serán de otra naturaleza. Nadie sabe. Allá no es oro y madera necesariamente, sino algo único no comprensible para nosotros. Dios no construye sino que crea. Lo que sí funciona son espacios de santidad como santo y santísimo donde Cristo ministra. En cuanto a la tierra, el edén en sí es llamado como tal. En cambio en relación a un santuario, estaba el edén que era el atrio. El jardín que era el lugar santo, y el árbol que estaba en el monte, como el lugar santísimo. Estos ambientes, así como todos las características de santuario, están allí reveladas.

Moisés quien a la vez dirigió todo para el santuario terrenal, es quien escribe relatando que el edén era un santuario. Estaba en el este como ya leímos. Tenía una puerta como el santuario (Gen. 3:24). Tenía un río como el que sale del templo de la nueva Jerusalem (Gen.

2:10; Apoc. 22:1). Era cuadrado por deducción (Gen. 2:10-14), igual que la nueva Jerusalem (Apoc. 22). Tenía querubines lo mismo que el cielo (Gen. 3:24). Adam fue creado como sacerdote, por lo que tenía vestiduras sacerdotales antes y después. Luego el texto base de nuestro estudio, relata que Adam fue trasladado dentro del mismo ambiente en el huerto. “Y puso allí al hombre que había formado”. ¿Dónde estaba antes? La palabra וַיִּשֶׁן “y puso”, tiene varios sentidos, entre ellos el de instalar al sacerdote para el tabernáculo. Dios trasladó a Adam de donde lo había creado, a otro lugar. Como decir, lo trasladó del atrio (edén) al lugar santo (jardín). La razón era porque Adam era sacerdote y luego sumo (donde estaba el árbol).

Pero falta más sobre el hombre creado santo para servicio en el templo, porque tiene conexión con matrimonio divino/humano por la eternidad. Note el estudiante que Dios puso su imagen en el hombre. Al poner su imagen en el hombre, Dios vino a morar allí. Adam brillaba como un ángel. La palabra Adam, tiene varios sentidos: de tierra, rosado y brillante. Era la esposa espiritual de Dios. En edén la divinidad se casó con la humanidad. ¿Qué significa esta verdad para nosotros? Que el traslado de Adam al lugar santo, nos incluye. Habla de nuestro futuro de gloria como reino sacerdotal. El matrimonio divino/humano pregona que el hombre fue creado para la eternidad como sacerdote. ¿En qué sentido, ya que la redención acaba con la segunda venida de Cristo? El plan de redención es el pacto eterno. Es decir, los redimidos contarán esta historia (de la cruz) por a todo el universo. No solo esto, sino que es evidente que estudiaremos al cordero en la cruz, por la eternidad.

Creado del polvo pero en el Edén

Cierto es que el hombre fue creado del polvo, pero en el edén. ¿Qué significa esta verdad hoy? Primero que aunque el hombre por uno de sus significados en sí, llevaba implícita la mortalidad (Adam=polvo), fue creado en el edén. Por un lado su naturaleza niega toda pretensión de inmortalidad por inmanencia. Es decir el hombre no tiene nada inmortal como alma, ya que es criatura de material de la tierra. El soplo del Espíritu entró en la arcilla pero no es parte de ella, justo porque la materia no es espíritu. En cambio Dios hizo una figura humana y le dio aliento de vida. El aliento es de Dios, o sea su carácter. Segundo si el hombre tuviera poder inmortal entonces sería otra deidad. Luego del lado de ser creado en el edén, uno ve la eternidad en promesa. Dios creó a la humanidad, después de haber hecho el ambiente o habitación para ella. Es cierto que la Biblia no dice en qué momento Dios creó el edén. Sin embargo fue antes que la creación del hombre como huerto o sea el ambiente natural de vida. Fue allí donde creó al hombre. El edén aunque fue removido o quitado de allí después, solo sería por el paréntesis de la historia humana tras la caída. El edén fue creado para la eternidad porque era un santuario. Era morada de Dios creada por él, de modo que no podía ser eliminado porque fue un acto divino. El hecho que Dios puso querubines para salvar la entrada de seres pecaminosos, afirma que su permanencia estaba asegurada para siempre después del pecado.

De manera que aunque hubo expulsión del hombre de allí, no hubo maldición contra él, sino juicio. Esta revelación implicaba que había plan de juicio (perdón de pecados), y por tanto de intercesión. Porque las maldiciones en la caída, no incluyó al hombre, sino a la tierra y a la serpiente. La tierra quedó maldita en el sentido de perder su gloria y unidad. La serpiente porque de ave pasó un fenómeno sin especie (ni ave, ni cuadrúpedo, ni reptil, ni

pez). En cambio pasó a ser una entidad horrible y única. En cuanto al hombre, su expulsión fue solo histórica bajo el sol, y jamás bajo el cielo. O sea, Dios lo expulsó del edén, pero bajo un plan redentor y de restauración. Primero hizo el sacrificio en Cristo, y después lo echó del lugar santo. Así que aquel polvo fue una profecía de salvación por sacrificio. En su momento futuro el polvo quedaría en el eterno olvido, y la vida y el espíritu como la nueva y eterna existencia de la nueva humanidad. El hombre volvería al edén esta vez en toda la tierra como lugar santo por la eternidad.

Creado en un contexto matrimonial

Y como escribí arriba, en el edén Dios se casó con la humanidad al traer su carácter dentro de ella como su imagen. Fue un matrimonio único en todo el universo. La divinidad se unió a la humanidad en vínculos eternos. No pudo ser de otra manera. ¿Por qué no? Porque Dios no hace experimentos, sino que sus actos son para siempre. El pecado no tiene nada que ver en esta novedad de unión. Dios no se casó con ángeles. No hubo matrimonio divino con alguna sustancia inteligente de ningún mundo inmaculado. En cambio hubo unión matrimonial divina/humana, en el edén. Por esto el pasaje dice, “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Es una galaxia de temas teológicos. No más que aquí solo comparto el del matrimonio Dios/humanidad. El pasaje es a la vez un viaje celestial desde Orión a la tierra. Dios dejó a la tierra de último por razones mesiánicas. Es la única razón romántica, redentiva y habitacional. En última instancia, no es la humanidad la que se instalará eterna en Orión, sino al revés. ¿Cómo así? Quien viaja es Dios en Cristo. La tierra tuvo y tiene un propósito divino como es con el universo. De por medio estaba el matrimonio espiritual. Abajo explico más esta verdad.

El pasaje aparenta un punto de partida y un destino final, como un viaje divino/humano de parte de Dios. ¿Cómo se entiende esta percepción? El velo del pasaje intenta una invitación a explorar más de cerca el tema del matrimonio espiritual con origen en el cielo. Luego se ve con antelación el despliegue póstumo Padre/Hijo/Mesías, a la tierra. El pasaje aparenta que Dios con su Hijo, y este como Mesías, viajan a la tierra como anunciando su destino final de familia. ¿Asombroso? Seguro. Porque detrás del pasaje uno puede ver que el universo como creación ha llegado a su culminación. Luego ese clímax cósmico anuncia que la divinidad descansa en sus actos creadores. Y la tierra anuncia su propósito que es el de ser la casa del nuevo orden de criaturas en gloria. ¿Por qué? Porque toda la creación es un espejo de la majestad divina. Por su parte sabemos que la tierra fue diseñada en la mente divina antes de la creación del universo. Porque Dios primero planea, luego diseña y entonces crea. De modo que la tierra sería la última aunque en el trasfondo del conflicto. ¿Se ve el conflicto anticipado? La respuesta es sí. ¿De qué manera? En las palabras de Jesús “tanto amó Dios en la eternidad *incluido el mundo*, [énfasis mío], que ha dado a su Hijo único para que todo aquel que él crea no se pierda sino que tenga vida eterna” (Jn. 3:16). De manera que antes de la creación de la tierra y de la humanidad, Dios vio el conflicto. El conflicto en cambio no prevalecería en la eternidad porque la Deidad traería la restauración de la raza (la nueva humanidad). Luego al final, el Padre y el Hijo como el Mesías, se trasladarían a la tierra, ya que hubo matrimonio en el edén.

El Creador de Adam se quedó en aquella casa

La luz de esta verdad sobre el Creador en su viaje final, alumbra más al explorar cómo él se queda en aquella casa. La palabra *bereshit* en hebreo arcaico que usó Moisés, era una casa. El visual abajo nos ilustra con el alfabeto de Moisés.

6 Vav Y Nail Secure Add/and	5 Hey Behold Reveal Breath	4 Dalet Door Move Entrance	3 Gimel Foot Camel Pride	2 Beyt House Family in	1 Alef Ox Strength Leader
30 Lamed Shepherd Staff/Teach To/from	20 Kaf Palm To open Allow/tame	10 Yod Arm/hand Work/deed Worship	9 Tet Basket Snake Surround	8 Chet Wall Fence Separation	7 Zayin Plow Weapon Cut off
90 Tsade Man on side Journey Desire/need	80 Pev Mouth Speak Scatter	70 Ayin Eye Watch Experience	60 Samekh Thorn Support Protect	50 Nun Seed Fish/life Continue	40 Mem Water Chaos Blood
400 Tav Cross Mark/sign Covenant	300 Shin Teeth Press/destroy Separate	200 Resh Head Authority First	100 Qof Sun Behind Time		

Se puede ver la Beyt (bet) o casa

De manera que Dios anunció por cuadros lingüísticos y por teología, que la tierra sería la cada donde él vendría a habitar con su “esposa” la humanidad. Solo que aquel ayer, es una profecía que se cumplirá al final del conflicto. La parte curiosa es que en el pasaje de Génesis 1:1, con la *bet*, uno ve que es una entrada. Es decir Dios entró y no salió de la casa. El mensaje es claro, romántico y alentador, porque revela el anuncio divino de vivir aquí con la nueva especie o la más joven del universo. ¿La razón? Es el matrimonio divino/humano, y por tanto en la tierra.

Creado a sabiendas de su caída

Igual es el asombro de la sabiduría divina en la creación del hombre, sabiendo que caería. ¿Cómo entendemos esta verdad? Por medio de la inmensa y eterna libertad divina. La Deidad (cualquier persona de la Trinidad), no existiría, o mejor expresado, no se habría auto existido sin ejercer su poder de libertad. ¿Por qué? Porque de otra manera sería una tiranía con nombre de amor. ¿Más confuso? Paciencia audiencia de la posteridad en el confín del tiempo. Si Dios crea personas para que solo alaben sus actos y obras, su carácter estaría limitado a su misma visión de la vida. ¿En qué sentido? En que su Deidad no admitiría que su misma teodiceia o justicia, se expusiera al riesgo. Daría lugar a temerse así mismo al no permitir que esencias creadas, ángeles o seres de otros mundos, observen sus acciones por su

cuenta. Ejemplo de estas posibilidades existen. Vamos con varios. Dios creó a Lucifer en su presente eterno. Esta verdad afirma que Dios sabía que aquel querubín daría origen al mal en sí mismo. En cambio lo creó. Otro ejemplo son todos los ángeles. La tercera parte se rebeló con Satanás. Aún así los creó. Es justo porque su justicia es libre, o sea, no se encoge en razones de impedir ser observada por sus mismos súbditos. No sucede porque daría lugar la robotización de su creación. En cambio ese absurdo es imposible en Dios. Igual pasó con la creación del hombre: Dios supo de su caída antes de crearlo. Eso fue porque él crea en libre albedrío, dejando a las personas que elijan y decidan por su propia cuenta. Así fue antes con Lucifer y sus ángeles seguidores.

Ahora, ¿dónde hallamos luz sobre la visión divina de crear al hombre sabiendo que caería? Primero al crear el edén como un santuario. El santuario es una ilustración del plan de salvación. Debía tener atrio porque allí estaba el altar del sacrificio. Por esto el edén era el atrio. Segundo porque Adam fue creado del polvo. El mensaje era que moriría. Su mortalidad fue vista con antelación pese a que fue creado inmaculado. Dios vio su caída y por tanto su muerte vendría por violar la ley. Tercero, la creación de la mujer anunciaba no solo reproducción humana, sino el plan mesiánico a través de ella hasta María. Hay más evidencias sólidas, aunque las que presento bastan.

Creado para ser el último ángel

Del lado luminoso, hallamos que el hombre fue creado para ser el último ángel. ¿Cómo explicar esta novedad? El cielo quedó escaso de habitantes angelicales. Sin embargo nada puede faltar, ni vaciar la abundancia de la creación de manera permanente. Si así fuera, entonces Dios sería un ser ingenuo e inconsistente. No solo eso, sino que daría lugar a pensar que él no toma en cuenta su propia ética de vida. ¿Complicado? No si tenemos una comprensión clara de la perfección divina, que incluye previsión y provisión total y consecuente. ¿Qué quiero significar? Que Dios en su presente eterno supo de la rebelión celestial. Por tanto ya había visto y planeado un nuevo orden de existencia que sería el hombre. ¿Cómo se conectaba esa nueva creación con la sustitución de ángeles caídos? Sería a través del plan de salvación el cual incluía el sacerdocio. Pero, ¿cómo se vinculaba el sacerdocio con una nueva población angelical? La respuesta posible, es que aunque los ángeles difieren en naturaleza y funciones con los ángeles, para Dios no era un problema. Esta percepción se advierte desde que el plan de redención demandaba que el Hijo asumiera una nueva naturaleza. De manera que antes, Dios se previno de aquella caída de ángeles, y por eso proveyó redentor antes de la creación de un nuevo espécimen.

Por esto podemos estar seguros que Dios creó al hombre para ser el último ángel en términos de millones conforme al número de aquellos caídos. ¿Cuántos eran y por tanto cuántos serán los redimidos? Esta cifra es importante para Dios porque él como escribí, no es inconsistente. Todo lo contrario, nada falta en el reino de Dios. Reemplazo implica sustituir a otro u otros de manera completa (solo que el número no es estresante para el cristiano). Esto en el caso de la perfección divina, porque en la humana no siempre la suplencia llena el vacío de manera satisfactoria. En cambio Dios previó y proveyó un reemplazo de manera perfecta. Solo hay una explicación que hacer. Esta es que los ángeles no son sacerdotes, ni reyes. En cambio con el hombre redimido Dios completaría su población con un reino sacerdotal de humanos. Esta función futura despliega más nobleza o

mayor rango que el de los ángeles. ¿Por qué? Porque los reemplazantes son hermanos del Mesías (en su humanidad). Además Cristo vendría como sacerdote, y por tanto sus hermanos igual serían sacerdotes. Luego el Mesías reinará con su nuevo orden de *ángeles*, novedad que estaría en los arcanos eternos desde antes de la creación del universo. Así el hombre fue el último *ángel* creado.

Creado para el *nuah* o descanso

A la luz del reemplazo, Dios creó al hombre para el *nuah* o descanso. La palabra *nuah* (Gen. 2:15), designa “reposar” de manera tranquila en absoluta paz. Así el shabat es reposo del alma con Dios por adoración, y *nuah* era la paz perfecta para cada día. Esta tranquilidad anunciaba al hombre en su restauración final en estado de gloria. Ninguno de nosotros vivió jamás ese reposo diario que vivía Adam. En cambio está por comenzar. Es por esto que el hombre no fue creado para sudar, y someterse al cansancio laboral. Mucho menos fue creado para servir a la naturaleza sino al contrario. Tampoco fue creado para humillarse a la naturaleza porque fue creado rey en la creación. Dios lo creó para el descanso ontológico y ambiental. Aquel acto divino como analogía y profecía nos entrega la visión no solo correcta, sino perfecta de Dios en su creación de la humanidad. Todos los estresores de la naturaleza humana actual, nacieron por el conflicto. En cambio Dios en su creación del hombre, puso su *nuah* en él, tanto en naturaleza como en carácter. Es decir, en su naturaleza Dios se auto deleita en su descanso impasible o que jamás se debalancea ante el conflicto. Jamás se altera, nunca se turba en su propio ser, ni ante su creación. Por su parte en su carácter, el amor de Dios es perfectamente estable hacia su creación. Porque su *nuah* o descanso es parte de su esencia. En cuanto al hombre y su creación en edén, afirma en nuestro contexto que en el hombre Jesús, esta paz absoluta es su herencia.

Note luego el estudiante, que Dios trasladó a Adam al jardín para *nuah*. ¿Cuál es la hermenéutica (significado hoy) de esa acción y propósito? Vivimos en ambientes cargados de stress y de conflicto. ¿Cómo entonces vivir el *nuah* (descanso) como legado de Dios a Adam? Porque no es una historia por ser historia, sino una revelación y promesa de que Dios traería este descanso a la humanidad en Cristo. Jesús mismo era este *nuah* en medio de los diarios conflictos aún desde su infancia. Más tarde al final de su ministerio le entregó en promesa esa paz de su *nuah* a sus discípulos (Jn. 14:27). ¿La vivieron sus discípulos cuando pasaron de ser discípulos a apóstoles? Cuando Juan escribió su libro en el evangelio (no escribió un evangelio sino en él [reino de la gracia]), habían pasado casi 60 años de su discipulado. ¿Qué conclusión extraemos? Que vivía la paz que Jesús por promesa y luego por el Espíritu le entregó. Solo que aclaro esto de “entregó”. La paz del *nuah* de Jesús no es automática, o sea infundida, sino cultivada. Explico también aquí. Cristo por el Espíritu nos trajo la aplicación de la gracia o salvación. El Espíritu puso una *semilla* de fe en el creyente. De ahí en adelante el discípulo hace crecer esa *semilla* en su vida de santidad o nueva vida ahora espiritual. Esto es justo administrar la gracia o la herencia del evangelio con el nombre de *nuah*.

Obtuvo los atributos del diablo en su caída

Todo lo contrario pasa de parte de la naturaleza vieja que aún nos incomoda, aunque en constante madurez vamos dejando para siempre. “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero eso hago...así que hallo esta ley que el mal está en mí” (Rom. 7: 19-25). Dios creó al hombre santo en perfección probatoria (Dios como santo no origina ni hace el mal). Dios puso su carácter en Adam al alentar fuego en él como su imagen. Solo que la perfección de aquel espécimen no estaba en santidad inmutable, ya que cayó. El proceso ontológico de su caída fue por partes. Analicemos para aprender. 1. Su esposa le ofreció el fruto. 2. Adam tuvo tiempo para evaluar los resultados. 3. Su ponderación parece que no duró mucho. Vio la hermosura de su esposa. Vio hacia atrás cuando no la tenía. Es decir pensó en pérdidas sociales y románticas. No pensó en las pérdidas ontológicas y espirituales (violación o deslealtad a su Creador). 4. Tomó la decisión de comer. 5. Comió sabiendo las consecuencias. 6. Perdió su inocencia. 7. Perdió su gloria. 8. Perdió su visión espiritual de ver a Dios cara a cara. 9. Perdió su nobleza y ética porque acusó a su esposa. 10. Se estremeció en miedo a Dios. 11. Mintió al culpar a su esposa. 13. Acusó a Dios de causante de su caída por crear y traer a Eva para él. 14. Se volvió enemigo de su Creador por su deslealtad. 15. Ahora conoció algo nuevo que fue el mal. Es cierto que Dios conoce el bien y el mal, solo que ese misterio está separado de él de manera absoluta. La razón por la que Dios conoce el mal, es porque es la fuente eterna del bien. En cambio Adam conoció el mal y luego el pecado porque apartó su conciencia de su lealtad al bien o a su Creador. Fue una decisión privada aparte de Dios. Al hacerlo obtuvo los atributos de su autor el diablo.

La buena noticia es que en tanto Satanás tuvo tiempo para abandonar su plan rebelde en el cielo y aún así persistió, Adam luego se arrepintió. ¿Cómo sabemos esto? Por la túnica que Dios le puso después del sacrificio (Gen. 3:21). La túnica fue en otras revelaciones y acciones, la prueba legal que Adam se había arrepentido, había confesado su pecado y había sido perdonado. Luego la profeta de Israel espiritual acota que,

....para Adán, la ofrenda del primer sacrificio fue una ceremonia muy dolorosa. Su mano debió alzarse para quitar la vida que solo Dios podría dar. Era la primera vez que había presenciado la muerte, y sabía que si hubiera sido obediente a Dios, no habría habido muerte del hombre o la bestia. Mientras mataba a la inocente víctima, tembló al pensar que su pecado debía derramar la sangre del inmaculado Cordero de Dios. Esta escena le dio una sensación más profunda y vívida de la grandeza de su transgresión, que nada más que la muerte del querido Hijo de Dios podría expiar. Y se maravilló de la bondad infinita que daría tal rescate para salvar al culpable. Una estrella de esperanza iluminó el oscuro y terrible futuro y lo liberó de su absoluta desolación (E. White, *Patriarchs and Prophets*, 68).

Así después de este brevísimo enfoque a la antropología protológica, pasamos a explorar un átomo de la gloria de la doctrina de la salvación.

PARTE III: LA SALVACIÓN

En la misma línea del misterio de Dios revelado, la creación no fue antes que el plan de salvación. En su preconocimiento, Dios vio el conflicto, la caída, y previó su plan salvacional y de restauración de relaciones con la humanidad. De modo que en esta sección exploramos el misterio y revelación de la salvación en Cristo. Aquí ingresamos a la más sublime experiencia de revelación, significado y participación. Vamos por tanto con las implicaciones redentoras.

Creación de un nuevo orden

Esta pequeña sección es sobre la razón mesiánica que hubo detrás del espécimen humano. Es una penetración que nos asombra.

Como escribí antes, Dios creó una nueva especie en el universo. En esa creación Dios revela su método moral/legal y espiritual para restaurar a la humanidad. Moral porque con otro hombre se auto devolvería su reputación como Creador bueno (Rom. 5:12-21). Legal porque Cristo pagaría la deuda. ¿Cuál? Ofensa al carácter de Dios. ¿Cómo pagaría? Viviendo la obediencia a la ley de manera perfecta (Rom. 8:3), y derramando su sangre (vida santa perfecta) para pagar la condena del pecador (He. 9:22). Espiritual porque sería con un estado ontológico santo o sin tendencias y como morada del Espíritu (Luc. 1:35; Jn. 1:14). Cristo vino como parte de esa nueva especie creada para restaurarla. Esta especie estaba en la mente divina, en su invención creativa, única y en armonía con el misterio mesiánico. Porque antes en todo el cosmos, no había existido un orden cocreativo. Una especie con atributos reproductivos era algo nuevo en el universo.

Dios en su genio creativo vio en su mente y planeó géneros opuestos, que después creó. Creó esencias con nuevos atributos nunca vistos en el universo. Tan grande y asombrosa fue esta novedad, que todos ángeles, todos los hijos de Dios, cantaron y alabaron (Job. 38:7). ¿Vieron más allá? ¿Notó quién dijo esas palabras? ¿“Dónde estabas tú cuando yo *yasab* [fundaba] la tierra”? Fue Dios a Job. *Yasab*, “fundar” o “fundamento” describe a una entidad física y completa. Incluso *yasab* “fundamento”, conota el fundamento de un templo. ¿Ve la escena terraquia en dimensión sólida y perenne? ¿La ve como un todo en su totalidad? La escena que Dios describe en su creación, es global. Es decir, fue la tierra en estado perfecto antes del diluvio. Ese estado fue el que Dios asignó al nuevo mundo, mundo en su fundamento. El mensaje es la escena global de la tierra antes y después de la historia de la caída. Es una sólida declaración de la tierra nueva. Luego la palabra aparenta espacio para adorar o sea un templo. ¿Vieron eso los hijos de Dios? Seguro, porque era la nueva creación en el universo, que incluía la creación del nuevo orden o humanidad. En ese contexto el nuevo orden fue creado en dos *mitades* complementarias, y opuestas a la vez: la pareja o sexos opuestos. La razón era el Mesías a la vista futura en lontananza.

De esa nueva especie vendría la otra novedad que sería Dios encarnado, o sea la divinidad con nueva asunción o asumiendo nueva naturaleza. Uno ve misterio tras misterio, novedad y más novedad en todo el universo. ¿Vieron esa nueva revelación los hijos de Dios? Al menos vieron por una cortina providencial. Porque no parece que Lucifer estuvo allí con ellos. Si hubiera estado ¿Acaso ese regocijo y alabanza de ellos, no fue después del concilio

entre el Padre y el Hijo para crear al hombre? Lucifer estaba muy enojado por no ser consultado. De modo que uno casi detecta una percepción en la mente de los hijos de Dios, sobre algo grandioso después. Aunque de seguro no alcanzaron ir tan lejos. En cambio se regocijaron porque vieron no solo novedad, sino algo grandioso sobre la tierra.

Luego, ¿percibió el estudiante las implicaciones habitacionales en relación con la divinidad, sobre asumir una nueva naturaleza? “Me preparaste cuerpo” [el cuerpo está implicado en los oídos] (Sal. 40:6-8). La creación de la nueva especie se halla en conexión con un nuevo templo, una nueva casa o tierra como lugar de habitación. El hecho de que hubo un matrimonio divino/humano en el edén, nos habla de destino final de la Deidad unida a la humanidad. Incluso podemos tomarlo en viceversa: la creación de la humanidad y luego unida a la divinidad. La creación de la nueva especie fue planeada en base al matrimonio del cielo con la tierra. La creación del nuevo orden era en sí un anuncio de algo nuevo en uno de los dignatarios que conforman a Elohim. Elohim es una pluralidad divina. Uno de ellos asumiría una nueva naturaleza. Luego al casarse con la nueva especie creada, ello incluía traslado permanente en su momento en el ignoto del Altísimo. Solo que incluía mucho más. Ese nuevo orden fue creado dentro del preconocimiento divino de su caída (la de la nueva especie). Por tanto el “cuerpo” que el Padre le preparó al Hijo, también incluía sacrificio.

¿Sacrificio divino antes que el humano? Ya escribí algo arriba en otra parte. Aquí vamos un poco más adentro de él o más bien de ella (la divinidad o Trinidad). Adquirir el cuerpo de la nueva especie ahora bajo pecado, demandaba riesgo completo para la divinidad. ¿Por qué? Porque el conflicto debía ser confrontado moralmente por un hombre y no por poder divino únicamente. Ya desde la encarnación, aún si hubiera sido en estado perfecto o sea antes de la caída, era sacrificio divino. Sin embargo este fue mucho más allá en extremo. ¿Por qué? Porque la encarnación implicaba entrar en conflicto con Satanás. Un nuevo hombre ingresaría en el mundo caído. A su vez este hombre sería una entidad misterio ya que era justamente la encarnación de Dios. Espere, y jamás desespere. Sería Dios encarnado. La humanidad sería otra naturaleza unida a la divinidad. Como hombre sería tentado. Aquí es donde entramos al riesgo divino y al trinitario. La tentación sería totalmente real. Como humano, tendría que afrontar al fiero ángel caído Satanás. De manera que sus tentaciones serían mucho más severas que las que hombre alguno hubiera enfrentado. El riesgo divino era inmenso, porque la divinidad no podía amurallar a la otra naturaleza, porque la ley no sería vindicada por la humanidad de esa manera. Tenía que ser como hombre así como Adam. Tendría ayuda divina pero no blindaje divino. Si así hubiera sido, el gobierno divino habría fracasado. En cambio la divinidad entraría en peligro de existencia libre. Es decir, si el hombre Jesús pecaba, la divinidad de él como Dios, igual en prisión eterna quedaría. Porque si aquel hombre era predestinado a no pecar, Satanás como tentador habría sido solo una maniobra del Padre para proteger su ley a toda costa. Además todo el universo se habría rebelado. Y más hay sobre el riesgo trinitario. Si el hombre Jesús pecaba, la Trinidad habría dejado de existir, porque él como hombre habría sido destruido al instante. De modo que su divinidad nunca más volvería a su libertad con Dios, sino que no se habría podido mover de la tumba aunque existiendo. ¿Parece extraño? ¿Impsible de creer? Ese sí que sería el supremo sacrificio divino y trinitario.

Por su parte la encarnación debía ser con atributos biológicos que incluían sangre como expresión de vida (Lev. 17:11). No podría haber redención sin derramamiento de

sangre (He. 9:22). La sangre sería el vehículo humano por la cual, Dios transferiría el pecado del altar del sacrificio al altar de la intercesión. La sangre portaría al pecado, este como entidad del mal, a la corte judicial contra su autor Satanás. El hombre Jesús sería el único humano capaz de trasladar el pecado confesado al santuario donde este seguía su viaje hasta el santísimo. Luego después, de acuerdo al orden divino, sería sacado de allí para devolverlo a su autor Satanás. Dios desde la eternidad, vio el mal surgir, y previó su plan eliminatorio a través de la encarnación y esta por sangre.

Unión de naturalezas

Mas no bastaba con un hombre santo como Adam antes de pecar, para salvar, porque se requería poder de perdonar de manera independiente. Él era el gran Yo Soy (Exo. 3:14). Me refiero a que la encarnación revelaba unión de naturalezas divina/humana. Luego el Hijo como Dios, tenía el poder de perdonar por su propia cuenta sin depender del Padre. Esta verdad debe ser claramente comprendida a fin de entender a Cristo como salvador. En su encarnación él vivió bajo la voluntad del Padre. Esto fue justo por nacer. Es decir fue por ser humano. Al nacer tuvo Padre. En cambio como Dios que era, tiene vida en sí mismo. Su esencia divina no tiene historia, no tiene dependencia, no tiene autoridad del Padre sobre él. No fue que el Hijo por llamarse Hijo tuvo un comienzo en una eternidad pasada, porque entonces surgió después que el Padre. Eso es imposible dentro del rango divino y de la subsistencia trinitaria. La esencia divina no conoce comienzo porque entonces hubo algo antes de ella como persona. En cambio en la encarnación había unión de dos naturalezas, una para dar vida y perdonar, y la otra para dar su vida como sustituto. El perdón es un poder que el Hijo posee y lo da conforme a su dignidad de dignatario Creador, divino (Mr. 2:5).

La unidad era y es esencial

Ambas naturalezas unidas eran esenciales para salvar, a la vez que cada una debía ser única como entidad. La divina no aborvió a la humana. De haber sido así, entonces la asumida solo fue un recurso de exhibición divina sin sentido alguno para una salvación moral. Es decir, habría sido solo una apariencia, una mentira al universo y una burla a la ley. Dios mismo se estaría auto complaciendo en aras de un falso método para vindicar su carácter. Por su parte, la naturaleza asumida no recibió beneficios divinos para responder a la ley. Tal bien, sería un mal porque no habría sido una humanidad real sino divinización humana. No podía haber comunicación de propiedades en el sentido ontológico. Tampoco pudo haber señorío de voluntad divina sobre la humana. Si así hubiera sido, la voluntad humana solo hubiera cumplido un papel automático de conducta y vida. La oración no habría tenido sentido porque la divina sabía todo y podía todo. Diferente fue en Jesús como hombre, ya que su voluntad fue humana. La divina operó solo cuando en su entendimiento por misterio, él (Jesús) vio necesario. Y eso sucedió muy pocas veces en milagros y casos. La unión de ambas fue en cambio una unidad inseparable, dentro del plan de redención eterna.

Sobre la unidad inseparable, también la revelación nos ilumina para nuestro bien presente y para la eternidad. Ya escribí algo sobre el riesgo de esta unión inseparable. Aquí en cambio trato con el sacrificio y las bendiciones eternas como hermanos del hombre Jesús. Jesús era un hombre completo en todo. Nació como un niño normal (Luc. 2:22). Jesús abrió la matriz. Su madre siguió la costumbre y ley maternal de la cuarentena. Jesús pasó por todas

las necesidades de un pobre y de una persona normal desde su nacimiento (Mr. 6:3). Aunque era Dios, no apeló a su naturaleza divina sino hasta en su ministerio y solo si era necesario. La mayoría de los milagros los hizo el Espíritu Santo, excepto los que él hizo como Dios. Estos son 8 y están en el evangelio según Juan (1. Agua en vino en 2:1-11; 2. La curación del hijo del noble en 4: 56-64; 3. Curación del paralítico en 5:1-17; 4. Alimentación de los 5000 en 6:1-14; 5. Caminata sobre el mar en 6:15-21; 6. La curación del ciego en 9:1-12; 7. La resurrección de Lázaro en 11:1-45; 8. La gran pesca en 21: 1-11). El 8 es símbolo de vida, la vida que es Dios mismo. Luego esta unión de naturalezas fue sacrificio porque como ya escribí, la divinidad del Hijo perdió omnipresencia. Así mismo Jesús como hombre, vino en estado de ignorancia. Tuvo que aprender y crecer en conocimiento como cualquier niño y joven. Y en cuanto a bienes para nuestro estado en gloria, el hombre Jesús será como nosotros comiendo del árbol de la vida para mantener la juventud eterna. Como hombre adorará como nosotros aunque en naturaleza divina es igual al Padre.

Del lado de su ser como entidad misterio, Jesús es una persona con dos naturalezas y no dos personas porque es imposible. Sin embargo se puede levantar la pregunta sobre ¿cuál naturaleza o más bien cuál conciencia era la suya? Aquí quedamos casi obtusos sobre ¿cómo sabía Jesús cuándo ejercer como Dios? De nada nos sirve intentar explorar la dimensión del infinito de Dios. En cambio por evidencia y acciones, vemos que vivió y obró casi solo como persona humana o con conciencia humana. Porque como ya aclaré, nadie en el universo puede ser dos personas a la vez. ¿Por qué? Porque contradice toda armonía y sentido de existencia inteligente.

Además, solo con dos naturalezas Cristo podría legitimizar el pacto eterno. ¿Qué es eso? Que el perdón por fe y la lealtad por santidad, fue y es posible solo por la encarnación. Con su divinidad el Hijo perdona, interviene y ejerce el bien providencial constante siempre. Con su humanidad el hombre Jesús cumplió la ley como vindicador del Padre, y como ejemplo, además de proveer la sangre para la expiación. De esta manera el pacto aseguró desde antaño eterno, el derecho de la reputación de la justicia eterna y buena, y el derecho a la eliminación del mal. Así el pacto mantendría la legitimación justa por la eternidad. Y junto a ella, solo la unión de ambas naturalezas haría posible la vindicación del carácter del Padre. ¿Por qué solo por la unión de ambas? Porque como escribí, solo un mediador divino/humano podría traer gracia e intercesión por un lado. Por el otro, solo una humanidad inocente por estado, podría responder con eficiencia para la salvación.

Una ontología inmaculada

Esa humanidad inocente, esplende luz suficiente sobre la ontología inmaculada de Cristo. En primer lugar, Jesús vino como el santuario humano a la tierra (Jn. 1:14). El santuario tenía dos lugares bien definidos que eran el atrio y el espacio santo o interno. El atrio es el que en griego es *ierón*, lugar externo del templo (Mt. 21:12). Luego el lugar santo era el *naón* (Jn. 2: 13), que era Jesús mismo. El *naón* era tanto el lugar santo como el santísimo. En el lugar santo, y santísimo, no podía haber pecado porque su naturaleza es el mismo carácter de Dios en metáfora o de manera objetiva. No había nada allí que tuviera relación intrínseca con el pecado. En cambio eran lugares donde entraba y después salía el pecado. El lugar santo y el santísimo se contaminaban con el pecado, solo que esa contaminación venía del pecador. Porque su pecado entraba y entra allí. Con todo no era

parte del espacio sagrado por naturaleza. El espacio santo representa la pureza de la esencia de la persona divina y también la humana en cuanto al hombre Jesús. Jesús nació como *naón* porque él mismo era el espacio santo inmaculado por estado. No solo eso sino que él era y es la *shekinah* o el arca (oro=divinidad; madera=humanidad). Por eso Jesús no fue engendrado por esperma masculino. Uno porque no podía tener padre natural porque su único Padre era Dios el Padre. “Subo a mi padre y a vuestro padre, a mi Dios y a vuestro Dios” (Jn. 20:17). En segundo lugar, el hombre Jesús era inmaculado, ya que no recibió las inclinaciones al mal de un varón. Ciertamente es que el óvulo de su madre también las tenía. Sin embargo el Espíritu negó su entrada a los genes de aquella persona en el útero maternal (Luc. 1:35). La palabra *episkiaso* “cubrirá” puede implícitamente llevar esa función, además de crear un esperma único en perfecto estado de pureza.

Así mismo, la esencia humana de Jesús, debía ser eficiente para la salvación. ¿Qué significa? Que no podía ser engendrado, ni nacido bajo tendencias al pecado. Dios no es ingenuo, ni inconsistente con su mismo carácter. Jesús por naturaleza tanto divina como humana era la misma imagen o carácter de Dios. ὅς ὢν ἀπαύγασμα τῆς δόξης καὶ χαρακτήρ τῆς ὑποστάσεως αὐτοῦ, “el cual siendo la imagen, el resplandor de su gloria y el carácter y sustancia [cómo] él [el Padre]” (He. 1:3). La salvación debía ser posible solo por uno que fuera señor sobre el pecado, o sea que no era esclavo de él (Luc. 2:11). El salvador debía poseer el rango de hombre por encima de una naturaleza caída. Era el segundo Adam en estado de pureza perfecta. En este contexto solo con una naturaleza impecable podría proveer la demanda divina para vivir ante la ley. Además solo un hombre santo por estado, podría ofrecer su sangre pura como ofrenda por el pecado. Luego del lado de Satanás, él había estudiado las profecías y supo que un ser inmaculado nacería. De otra manera ni siquiera hubiera tomado tiempo para tentarlo, ya que si era con tendencias, ya estaba bajo el pecado. En cambio lo tentó siempre. De modo que vio claro que Jesús como hombre que era (la divinidad no se tiente), era santo por naturaleza. Incluso el diablo tentó a Jesús en las mismas fronteras de la muerte. ¿Cómo? Cuando Jesús sintió el peso de llevar el pecado solo, sin la presencia del Padre, su naturaleza humana fue sacudida hasta clamar, “no se haga mi voluntad sino la tuya” (Luc. 22:42). Ese clamor irradia luz sobre la eficiencia humana de Jesús para salvar al pecador. Por eficiencia humana me refiero a que debía ser santa por estado como única manera ontológica para darla como ofrenda.

La sustitución en vida

La teología de la ofrenda (Cristo como la ofrenda), por un lado intriga la mente cristiana, y por el otro colma como galaxia con preguntas y contenidos. Aquí intento usar un telescopio espiritual para ver micro destellos de esta gloria de la sustitución. De modo que exploré esta doctrina por el método de la interrogación. Así que enlisto algunas preguntas.

1. ¿Cuánto logramos comprender la teología de la justicia divina (ley) de manera vertical?

Me refiero a buscar entender la importancia que para el Padre tiene su justicia (su carácter), en toda su creación.

2. ¿Hasta qué profundidad logramos penetrar en la seriedad de la justicia de Dios, a través de un desacato moral de Eva y Adam?

3. ¿Qué preguntas contestó el Padre a Satanás sobre su justicia eficiente?
4. ¿Qué importancia judicial tiene la fe de Israel en relación con la sustitución?
5. ¿Qué importancia legal tiene la sustitución en relación a la paz universal?

1. ¿Cuánto logramos comprender la teología de la justicia divina (ley) de manera vertical?

Me refiero a buscar entender la importancia que para el Padre tiene su justicia (su carácter), en toda su creación. Así aquí vamos a explorar estos rayos de sabiduría.

Primero que todo es esencial estudiar la justicia divina a través del velo del mismo Lucifer. El más majestuoso ser del orden angélico, es prueba inequívoca de la justicia divina. Fue creado para fungir en el más elevado cargo del cielo. “Tú querubín grande protector, yo te puse en el santo monte de Dios...en medio de las piedras de fuego te paseabas desde el día en que fuiste creado...” (Ezeq. 28:14). Cubrir el rostro del Padre era el servicio más sublime de aquel querubín. Aparte de tan sublime servicio, estaban sus funciones como líder en toda alabanza a Dios, junto con sus actividades en el cosmos. Esto leemos de la profeta de Israel del fin:

... Satanás había dirigido el coro celestial. Había levantado la primera nota; entonces toda la hueste angelical se unía con él, y gloriosas melodías de música resonaban en el cielo en honor de Dios y su querido Hijo. Pero ahora, en lugar de las melodías de la música más dulce, la discordia y las palabras enojadas caen sobre el oído del gran líder rebelde. ¿Dónde esté el? ¿No es todo un sueño horrible? ¿Está fuera del cielo? ¿Nunca más se abrirán las puertas del cielo para admitirlo? La hora de la adoración se acerca, cuando los ángeles brillantes y santos se inclinan ante el Padre. Nunca más se unirá en la canción celestial. Nunca más se inclinará en reverencia y santo temor ante la presencia del Dios eterno (E. White, The Story of Redemption, 25).

Sobre su servicio en el universo, la pluma inspirada destaca que,

Cristo no entregó su vida hasta que hubo realizado la obra que había venido a hacer, y con su aliento de despedida exclamó: “Está terminado” (Jn. 19:30). La batalla había sido ganada. Su mano derecha y su brazo sagrado le habían dado la victoria. Como conquistador, plantó su estandarte en las alturas eternas. ¿No había alegría entre los ángeles? Todo el cielo triunfó en la victoria del Salvador. Satanás fue derrotado y sabía que su reino estaba perdido.

Para los ángeles y los mundos no caídos, el grito: “Está terminado” tenía un profundo significado. Fue para ellos como para nosotros que se realizó la gran obra de la redención. Ellos con nosotros comparten los frutos de la victoria de Cristo.

Hasta la muerte de Cristo, el carácter de Satanás no se reveló claramente a los ángeles ni a los mundos no caídos. El archi apóstata se había vestido tanto de engaño que incluso los seres santos no habían entendido sus principios. No habían visto claramente la naturaleza de su rebelión.

Era un ser de maravilloso poder y gloria que se había puesto en contra de Dios. De Lucifer, el Señor dice: “Eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en belleza” (Ezeq. 28:12). Lucifer había sido el querubín protector. Se había parado a la luz

de la presencia de Dios. Había sido el más alto de todos los seres creados, y había sido el primero en revelar los propósitos de Dios al universo; fue el más engañoso, y la revelación de su carácter fue más difícil, debido a la posición exaltada que había tenido con el Padre (E. White, *Desire of Ages*, 758).

Primero, en relación a Lucifer, la justicia de Dios solo irradiaba extrema bondad y propósito de vida de suma satisfacción. Creó a Lucifer máximo entre todos sus colegas, y en el más elevado cargo dentro del santísimo junto al Padre. ¿Por qué creó Dios querubines? Porque su misterio y presencia siempre moran en la intimidad de su propia majestad. El hecho de haberlos creado, señala que en su sabiduría, justicia y gloria, habían razones no reveladas y sin embargo hablan de su santidad y naturaleza regia.

En cuanto a sus dotes y funciones en Orión y en el universo, nadie era comparable a Lucifer. Parece ser que los rangos otorgados por Dios tienen una función única dentro de su gobierno. Los niveles ministeriales fueron asignados de acuerdo a su inteligencia y sabiduría en relación con la economía del orden y la armonía universal. Incluso la música en su más delicado y perfecto arte, viene de Dios y tiene su ciencia económica. Es decir, invención, dirección, melodía, variedad y contenido, son fundamentales en la adoración. Por su parte la función de Lucifer en los mundos impecables, muestra que era útil y por tanto necesaria, según la justicia divina. Uno logra determinar algo de la sabiduría de la justicia distributiva o instrumental. O sea, Dios conduce el universo bajo principios económicos de sabiduría y justicia mediante una jerarquía angelical. Comunicación, instrucción y presencia ministerial, como un todo, provee en su creación plenitud de justicia.

Esta irradiación de súper abundante justicia en el cielo y el universo, es importante en extremo para Dios. La creación de Lucifer revela así la esencialidad de la justicia teocéntrica, como no puede de otra manera. La paz perfecta, así como la libertad, exhiben su esencial eterna vigencia universal.

Segundo, el cataclismo entre Lucifer y Satanás, igual abre otra cortina sobre la justicia eterna en relación a la existencia angelical y del universo. Cito de nuevo a la profeta de Israel del confín. Es una cita un tanto extensa porque solo así captamos el cuadro completo entre justicia divina pre creación de la tierra y el crimen contra ella.

Satanás fue una vez un ángel honrado en el cielo, al lado de Cristo. Su semblante, como el de los otros ángeles, era suave y expresivo de felicidad. Su frente era alta y ancha, mostrando gran inteligencia. Su forma era perfecta; su porte noble y majestuoso. Pero cuando Dios le dijo a su Hijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”, Satanás estaba celoso de Jesús. Deseó ser consultado sobre la formación del hombre, y como no lo fue, estaba lleno de envidia, celos y odio. Deseaba recibir los más altos honores en el cielo al lado de Dios...

...Hasta este momento, todo el cielo había estado en orden, armonía y perfecta sujeción al gobierno de Dios. Fue el mayor pecado rebelarse contra su orden y voluntad. Todo el cielo parecía conmocionado. Los ángeles fueron agrupados en compañías, cada división con un ángel superior al mando a la cabeza. Satanás, ambicioso de exaltarse a sí mismo y no dispuesto a someterse a la autoridad de Jesús, estaba insinuando contra el gobierno de Dios. Algunos de los ángeles simpatizaron con Satanás en su rebelión, y otros

lucharon fuertemente por el honor y la sabiduría de Dios al dar autoridad a su Hijo. Hubo contención entre los ángeles. Satanás y sus simpatizantes se esforzaban por reformar el gobierno de Dios. Querían mirar en su sabiduría inescrutable, y determinar su propósito al exaltar a Jesús y dotarlo de tal ilimitado poder y mando. Se rebelaron contra la autoridad del Hijo. Todos los ejércitos celestiales fueron convocados para comparecer ante el Padre para que se decidiera cada caso. Fue allí determinado que Satanás debería ser expulsado del cielo, con todos los ángeles que se habían unido a él en la rebelión. Luego hubo guerra en el cielo. Los ángeles estaban comprometidos en la batalla; Satanás deseaba conquistar al Hijo de Dios y a los que se sometían a su voluntad. Pero los ángeles buenos y verdaderos prevalecieron, y Satanás, con sus seguidores, fue expulsado del cielo...

...Después de que Satanás y los que cayeron con él fueron excluidos del cielo, y se dio cuenta de que había perdido para siempre toda su pureza y gloria, se arrepintió y deseó ser reinstalado en el cielo. Estaba dispuesto a ocupar el lugar que le correspondía, o cualquier posición que le fuera asignada. Pero no; el cielo no debía ser puesto en peligro. Todo el cielo podría estropearse si él fuera llevado de regreso; porque el pecado se originó con él, y las semillas de la rebelión estaban dentro de él. Tanto él como sus seguidores lloraron e imploraron ser devueltos al favor de Dios. Pero su pecado, su odio, su envidia y sus celos, habían sido tan grandes que Dios no podía perdonarlo. Debía permanecer para recibir su castigo final...

...Cuando Satanás se volvió completamente consciente de que no había posibilidad de que fuera llevado nuevamente al favor de Dios, su malicia y odio comenzaron a manifestarse. Consultó con sus ángeles, y se estableció un plan para seguir trabajando contra el gobierno de Dios. Cuando Adán y Eva fueron colocados en el hermoso jardín, Satanás estaba haciendo planes para destruirlos. De ninguna manera podría esta pareja feliz ser privada de su felicidad si obedecían a Dios. Satanás no podría ejercer su poder sobre ellos a menos que primero desobedecieran a Dios y perdieran su favor. Por lo tanto, se debía idear algún plan para llevarlos a la desobediencia de que pudieran desobedecer la voluntad de Dios y perder la desaprobación de Dios, y ser puestos bajo la influencia más directa de Satanás y sus ángeles. Se decidió que Satanás debería asumir otra forma y manifestar un interés por el hombre. Debía insinuar contra la veracidad de Dios y crear dudas sobre si Dios quiso decir exactamente lo que dijo; luego, debía despertar su curiosidad y guiarlos a entrometerse en los planes inescrutables de Dios, el pecado del cual Satanás había sido culpable, y razonar sobre la causa de sus restricciones con respecto al árbol del conocimiento (E.White, Early Writings, 145).

Como se puede apreciar el estudiante, de las declaraciones de la profeta, se desprenden rayos de la gloria de la justicia divina en el cielo. Las inducciones son varias.

Así enlisto las inferencias que puedo extraer de la sustancia profética. Esto es para que podamos apreciar sistemáticamente a Dios en su relevancia sobre su carácter y su gobierno.

1. La felicidad que trae la justicia de Dios
2. El criminal misterio del mal: la extraña envidia, celos y odio contra la bondadosa justicia del cielo.
3. La ambición por honor contra la justa ley divina
4. Orden, armonía y perfecta sujeción al gobierno de Dios antes de la rebelión
5. El absurdo de rebelarse contra la voluntad de Dios

6. La simpatía hacia el mal vino cuando la mente angelical se desvió del orden del gobierno de Dios
7. La autoridad del Hijo en el gobierno de Dios. Aquí conviene explicar sobre “el dar autoridad a su Hijo” (por parte del Padre). El sentido de darle autoridad no tenía que ver con deificar al Hijo porque eso es imposible. No es justo, ni posible en el misterio de la Trinidad. El contexto más bien fue la diferencia que el Padre hizo ante la vista de todos los ángeles, sobre gobierno divino. Todos adoraban al Hijo. Por tanto nada tenía que ver con Deidad, sino con entender funciones de la divinidad y las criaturas. Lucifer ambicionó el lugar del Hijo, y con astucia lavó el cerebro de muchos ángeles simpatizante porque lo amaban. De manera que el Padre en público, les hizo ver que el gobierno del cielo y del universo solo se comparte entre iguales como dignatarios divinos. Esa era la prueba más clara de que así entendían los ángeles se ve evidente ¿Cómo se ve? Porque después de la rebelión se arrepintieron o más bien recapacitaron sobre su pecado. Es decir, sus acciones fueron criminales. En suma, el Padre les mostró en público que los derechos de gobierno del Hijo junto con él, son eternos e iguales. De otra manera el Hijo no era divino, y eso no se ve en las palabras de la profeta.
8. La justicia no debe ser expuesta a riesgo de su consistencia, permanencia y plenitud, aceptando pecadores en su espacio de gloria.
9. Satanás planeó la tentación de Eva y por tanto su posible caída, disfrazado justo para malversar la pureza y bondad de la justicia de Dios.
10. La justicia divina es mal entendida cuando la persona trata de entrometerse en la sabiduría celestial.

Tercero, la justicia divina sí funciona y trae economía de vida abundante, como fue con Job. Para Dios su justicia es tan esencialmente importante, que convocó al universo entero para su examen. Fíjese el estudiante cómo Dios dirige la atención del universo a la eficacia de su justicia en el tierra después de la caída. “Hubo en la tierra de Huz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job.1:1). Fue la Trinidad quien hizo ese comunicado cósmico a fin de que su justicia fuera examinada en la tierra desde el cielo. Dios es tan específico y objetivo sobre la eficacia y economía de su justicia, que incluso destaca el lugar y su representante aquí. Menciona la tierra de Huz, y al hombre llamado Job. Era suficiente para mostrar la importancia de su justicia en la tierra, o sea en la humanidad mal informada por Satanás.

Luego Dios convoca al universo a un ámbito jurídico. “Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás” (Job. 1:6). Vuelve a reunir al cosmos: “Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová” (2:1). En ambas convocatorias, hay una didáctica en desarrollo para mostrar dos verdades. La primera era que la justicia divina es amada en la tierra. La segunda era que él no destruyó a Satanás y en cambio mostraría su justicia funcional. Así en su tiempo el universo daría su veredicto para eliminar al criminal acusador para restaurar la paz y felicidad.

Dentro del escenario celeste, Satanás también se presentó. ¿Cómo intervino Dios a Satanás? “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra...” (1:8). Note el argumento divino el cual muestra que su justicia sí opera libre en la tierra (en el cielo mucho más). –Satanás, mi justicia [mi ley] es respondida en la tierra. Por ahora representas al hombre; pero no por mucho tiempo porque hay un hombre justo en la tierra. ¿Cuál fue el

argumento de aquel fiscal auto proclamado (Dios le llamó Satanás o se asume, el cual significa acusador)? “¿Acaso teme Job a Dios de balde?” (v. 9). Su argumento fue calumniar de nuevo la justicia de Dios. –Sobornas a Job (que curiosamente también significa enemigo, además de patriarca). Como vemos, los hijos de Dios vieron y oyeron a Dios y a Satanás en aquel tribunal celestial. Al parecer el acusado era el gobierno de Dios. Dios no tenía defensor porque es el rey y su justicia no puede ser juzgada, porque es perfecta, ya que es su mismo carácter. Luego su testigo Job no podría estar allí, aunque todos lo estaban viendo por su propia cuenta.

Después Dios hizo otra convocatoria. En la primera, los hijos de Dios oyeron al fiscal por su cuenta. Pero el argumento divino de su justicia funcional, demolió por anticipado, el argumento del diablo desde el cielo. ¿Cuál? Que la justicia divina era tiranía. Era falso, porque en la tierra había un justo el cual amaba a Dios, ya que era su siervo por elección personal en toda la tierra. En la segunda reunión, Dios de nuevo pregunta a Satanás. Esa vez Satanás ya no pudo disparar contra soborno divino, porque su siervo seguía amando su justicia pese a perder todo incluso a sus hijos. Así que Satanás el criminal acudió a la argucia de herir la humanidad del siervo de Dios. Dios aceptó solo que el diablo no podía matarlo. Así fue. Satanás hirió a Job de manera devastadora. Luego al final Dios se volvió a vindicar, esa vez sin reunión conciliar con sus hijos. No era necesario. Su justicia seguía amada en la tierra. De modo que la justicia divina tenía todo el derecho de bendecir al siervo de Dios, esa vez al doble. ¿Por qué? Porque así trabaja el gobierno divino. Recompensa al doble a sus siervos.

Ahora pasamos a la segunda pregunta. Esta vez volvemos al Edén. La razón es que allí ocurrió algo que debemos explorar más justo sobre la justicia divina.

2. ¿Hasta qué profundidad logramos penetrar en la seriedad de la justicia de Dios, a través de un desacato moral de Eva y Adam?

“¿...Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras”? “Echó pues fuera al hombre y lo puso al oriente del huerto de Edén” (Gen. 3: 11, 24). ¿Fue Dios al extremo en aplicar su justicia contra la humanidad? ¿Solo por comer del fruto prohibido? ¿Qué había detrás de aquel mandato prohibitivo?

Primero, notemos la benignidad magnífica del gobierno de Dios. Toda la casa edénica era perfección, gozo, paz, belleza, orden, felicidad. No solo la casa era majestuosa, sino la humanidad de la pareja brillante igual que un ángel.

Segundo, poseían perfección moral, sin inclinaciones al pecado.

Tercero, veían a Dios cara a cara porque eran inocentes.

Cuarto, el árbol de la ciencia del bien y del mal estaba lejos.

Quinto, Satanás solo podía seducir y alucinar a Eva si conversaba con él (la serpiente).

Ahora vamos de cerca con la gravedad de consecuencias judiciales de su pecado. Vamos paso a paso.

Primero, sabían la advertencia divina. Aunque era solo no comer el fruto, detrás estaba el honor de Dios. Como escribí, Dios solo prohibió algo sencillo en extremo. Sin embargo, detrás de la prohibición estaba su reputación moral. Segundo, la prohibición dejó clara instancia de que el enemigo algo podía hacer allí. Tercero, vivían en un santuario. El Santuario es por naturaleza, una institución de orden jurídico; el tema de fondo es juicio. De manera que la prohibición divina fue dada dentro de un trasfondo legal, para Israel. Eva (de primero porque fue la que comió), y Adam eran Israel. Contaminar aquel santuario por parte del mismo sacerdote (ellos eran sacerdotes), imponía expulsión inmediata, incluso muerte. De modo que no fue solo por comer el fruto, sino las implicaciones morales y penales. Violaron la justicia y merecían morir. Al comer, ambos desearon la autoridad divina y se aliaron con el autor del mal. No solo se aliaron, sino que obtuvieron su naturaleza. Las consecuencias eran por tanto judiciales y penales. Judiciales por demandar juicio. Penales por merecer morir (no solo muerte biológica, sino separados de Dios, a menos que hubiera un sustituto).

Solo que la caída pareció que dio más espacio legal a Satanás para atacar el carácter de Dios. ¿Cómo respondió Dios a Satanás esas acusaciones contra su gobierno o ley? Con respuestas providenciales por la sustitución en promesa.

Primera acusación

El Padre y Cristo no son abnegados. Satanás acusó a Dios de los mismos atributos que sembró y cultivó por su propia cuenta en sí mismo (White, Signs of the Times, May 16, 1900, in Norman R. Gulley "The Cosmic Controversy", *Journal of Adventist Theological Society* 7 [1996]: 84). ¿Cómo contesta Dios?

Dios responde en Cristo. Sigamos a Cristo de cerca desde su nacimiento para corroborar esta respuesta a Satanás.

Su Encarnación (Jn. 1:1-3). Notemos que se encarnó, o sea, Dios el Hijo asumió una nueva naturaleza, la humana, la cual antes no tenía. Es decir, Dios (el Hijo), tomó otra naturaleza. No es que dejó de ser Dios por que eso es imposible, sino que en la Encarnación asumió una nueva dimensión: la humana. Pero eso no es todo. Tomemos en cuenta que él es Dios, o sea, Dios en su abnegación extrema, une a su divinidad una naturaleza aún menor que la de los ángeles. "Que el Padre y el Hijo son egoístas". ¿Puede alguien negar tal abnegación? Más aún, la Encarnación tomó lugar después de que el ser humano estaba degradado en estatura, poder mental, debilidad emocional, debilidad general. Y Cristo tomó esta naturaleza, excepto la pecaminosidad. Así que se rebajó desde las alturas majestuosas de su figura celestial para tomar una estatura y vigor debilitado.

Su nacimiento (Luc 2:1-11). ¿Dónde nació Jesús? ¿En un palacio? ¿En una quinta? ¿En una lujosa clínica privada? Ni siquiera en un hospital. En cambio, su madre no halló lugar para alumbrarlo, sino en un establo. Allí en tal vez en un cajón de comida para los animales, fue acurrucado su cuerpecito en pañales de los más humildes.

Su vida humilde. Muchas veces Cristo durmió sobre la fría piel de la hospitalaria tierra a la intemperie (White., T, vol. 3, 106). Cristo era muy pobre tanto que no hubo pobre en su tiempo que se sintiera menos que él (Ellen G. White, *Welfare Ministry*, 107). Cristo

vivió la más escasa limitación de bienes en la tierra. No tenía más que una túnica o traje (Jn. 19:23). No tenía casa en todo su ministerio. Dependía de sus familiares y amigos (White, DA, 124).

Su realidad en la sociedad. Juan el Bautista, quien bautizó a Cristo, se turbó y se chasqueó cuando vio que Cristo no tomó el trono de David como rey (Ibíd., 215). Qué golpe dado a toda vana ambición terrenal. Rechazó asumir puestos civiles, tales como juez o magistrado de la corte (Luc. 12:14). Muy a menudo compartió su propio alimento con los pobres (Ibíd., 87). Rechazó el delirio de los humanos por honor, rangos, títulos, poder, o fama (White, *A Solemn Appeal*, 165).

Segunda acusación

Cristo no era capaz de sacrificarse a sí mismo (White, *Signs of the Times (ST)*, August 27, 1902). Esta acusación fue levantada antes de que Cristo asumiera la naturaleza humana. El Padre y el Hijo han contestado la primera acusación y junto con ella iría la segunda respuesta.

Cristo responde a Satanás de la manera jamás esperada por el enemigo. Cristo conoció toda fatiga y privación (White, *T*, vol. 1. 370), con tal de rescatar personas para el reino. Fue infatigable en su labor, sin importarle el reproche, la burla, el escarnio, el insulto, o el abuso (White, *Fundamental of Christian Education (FE)*, 365). Cristo viajó a pie de ciudad en ciudad, entre aldeas y lejanos campos. Se expuso a toda fatiga y abrumador cansancio con tal de curar a los heridos (White, *T*, vol. 9, 87). Su todo fue dado en humillante sacrificio en la cruz (Ibid, 274).

Tercera acusación

Es imposible guardar la ley (White, *ST*, January 16, 1896). Dios no tiene sabiduría ni amor (Ibid). Esta acusación conlleva varios delitos no sólo contra el gobierno de Dios, sino que también ataca su sabiduría, justicia y amor. O sea, Satán acusó a Dios de ser el autor de una ley inconsistente frente a la capacidad de todo ser inteligente. Ello incluye a los ángeles. Aún peor, Dios mismo es acusado como Creador y como Legislador. Si él creó a seres inteligentes, ¿cómo es que no tienen la capacidad de responder a su ley? Eso querría decir que a Dios le falta la sabiduría. ¿Se da usted cuenta de la gravedad de tal acusación? Y si a Dios le falta la sabiduría, entonces hay problemas con su misma perfección como sustancia o ser divino. ¿Cómo puede Dios originar seres incapaces? Eso vulnera no sólo su sabiduría sino su liderazgo como Legislador. A esto Satanás sumó el que Dios no tiene amor por sus criaturas.

Cristo responde a Satanás. Cristo vino a la tierra y pasó por la prueba de la tentación como Adán [Adam en hebreo], sólo que él redimió la caída de Adán (White, *RH*, July 5, 1892). Es decir, donde Adán fracasó, Cristo venció, a pesar de su débil humanidad después de miles de años de pérdida de vigor físico, mental, emocional, etc. Cristo como hombre vivió una obediencia perfecta ante la ley de Dios (White, *FE*, 382). Toda la vida de Cristo como hombre, o sea, sin usar su divinidad, fue de obediencia perfecta a Dios. Su vida fue la misma ley de Dios en el ser humano (Ibid). En otras palabras, la ley o los diez mandamientos,

tenían su más amplio espacio de operación en la humanidad de Cristo. La ley de Dios como el perfecto estándar moral para toda criatura moral, fue ejemplificada en Cristo como ser humano (White, *The Sanctified Life (SL)*, 80). E. White declara que “Cristo vino a la tierra y vivió en la tierra una vida de obediencia a Dios” (White, *T*, vol. 8, 26).

Cuarta acusación

Dios es opresivo (White, *DA*, 57). Esta acusación ataca el gobierno moral de Dios. ¿Cómo es que Dios creó una ley que nadie es capaz de obedecer? Satanás atacó a Dios de pedir todo y no dar nada. Atacó a Dios de un gobierno vasallo en el cual sus criaturas le rinden homenaje y gloria pero a cambio de nada.

Cristo contesta a Satanás. Cristo vivió en la tierra como el don de Dios dado al ser humano (Ibíd).

“Don”, quiere decir que Dios lo dio como regalo para la humanidad. Hagamos un breve examen de Cristo como *don* de Dios para la humanidad. Primero, es un regalo del cielo. Este regalo viene de Dios. Ahora, ¿por qué es un regalo? O ¿en qué sentido es un regalo? Si es un regalo del cielo, eso tiene mucho significado. Si Dios es opresor, ¿cómo es que donó lo más íntimo y precioso del cielo? Si Dios sólo exige a cambio de nada, ¿cómo es que da todo lo que tiene? Segundo, su regalo además significa que la humanidad de Cristo posee todo a favor de la raza caída, o sea, él es un don o regalo en el sentido que todos obtienen su beneficio para la vida de nuevo. El regalo es nada menos que la humanidad de Cristo. Tercero, es un *don* o regalo porque nadie después de la caída es capaz de reflejar la gloria o carácter de Dios, excepto Cristo. Por medio de él todo el que lo acepte como su Salvador personal, tiene vida eterna. Fue la obediencia de Cristo el más precioso *don* o regalo para el ser humano. ¿Qué más podía dar Dios si lo había dado todo?

Quinta acusación

Los ángeles no necesitaban control (Ellen G. White, *The Great Controversy Between Christ and Satan*, [Mountain View, CA: Paci fic Press, 1950], 499). Al momento en que el cielo decidió la expulsión de Satanás del cielo, el rebelde ángel acusó a Dios de coartar la libertad angelical. Satanás declaró que los ángeles no necesitan control, que se los debe dejar según su voluntad. Es decir, Satanás fingió vivir bajo esclavitud, que los ángeles deben tener el derecho de ejercer su voluntad y escalar un más alto nivel de existencia (Ibid).

Dios contesta a Satanás en Cristo. Los ángeles santos se unieron a Cristo y echaron a Satanás y sus aliados del cielo (White, *Early Writings -EW*, 145). Si los ángeles no necesitan control y deben vivir independientes de la voluntad de Dios, ¿cómo es que ángeles santos unieron su voluntad libremente a Cristo para tal expulsión? Los ángeles presencian y registran todo pecado (White, *GC*, 486), lo que significa que han comprobado su esclavitud (del pecado). Cuando Cristo vino a la tierra como ser humano, la raza estaba degenerada a causa del pecado y sus efectos (White, *DA*, 117).

Los ángeles no caídos estaban presenciando todo el desarrollo del mal y de su autor. Fueron los más poderosos ángeles no caídos quienes protegieron el árbol de la vida en el

Edén después que Adán y Eva cayeron (White, *Confrontation*, 16). Era claro que Satanás quería tomar el Edén por la fuerza y así apurar al hombre a comer del árbol de la vida para vivir eternamente. De esta manera, Satanás tendría el Edén como su cuartel y al hombre como su súbdito para siempre (White, *Confrontation*, 16.) En cambio para los ángeles es un honor servir a Cristo (White, *God 's Amazing Grace (AG)*, 106).

Sexta acusación

Los hombres no podrían entrar en el reino de los cielos a menos que la ley fuera abolida. Al ser eliminada, entonces debía considerarse alguna forma por la cual los transgresores pudiesen ser reestablecidos en el favor de Dios... y salvados de sus pecados.” (White, *ST*, February 5, 1894. 35). Revisemos un tanto los contenidos de esta acusación. Primero, Dios es retratado como el causante de lo gravoso e imposible para sus criaturas, al constituir su ley como imposible de ser obedecida. Segundo, el pecado debe ser legalizado en el mismo reino, ya que sin ley, nadie tiene responsabilidad moral. Como consecuencia, el pecado se immortalizaría. Tercero, Dios debe someter su autoridad a sus criaturas, ya que debe conceder permiso para que vivan en su propia existencia a su manera. Cuarto, la salvación debe tener un nuevo significado. Ya no es salvación, sino tolerancia. Porque si de verdad fuera salvación, eso demanda rescate. Pero para que sea rescate, cada uno debe pagar al ofendido. El ofendido es Dios. ¿Cómo pagaría la criatura? La única manera sería con su vida misma. Pero Satanás tergiversó el asunto y solicitó aceptación sin honor a Dios. ¿Qué clase de Dios sería este, si sus criaturas se burlan de él para hacer lo que quieren?

Dios responde en Cristo. La obediente vida de Cristo y su propia muerte, vindicaron la ley de Dios (Ibid). Veamos lo que es imposible para Dios. Es imposible que la ley sea abolida. La ley refleja el mismo carácter de Dios. Si su ley se elimina, no hay más que hacer en el universo. Es imposible eliminar el carácter de Dios en el universo. Eso sería eliminarlo a él mismo. Dios ni puede ser eliminado, ni puede auto eliminarse a sí mismo porque su misterio es él mismo. Es imposible que el pecado pueda ser tolerado en el cielo. Si el pecado se aceptara allí, entonces ya no hay más cielo, ni vida, ni eternidad. El pecado es autodestructivo. Es imposible que la santidad habite con la pecaminosidad. Por eso Cristo vino y murió en lugar del pecador en honor al santo e incambiable carácter de la ley. Así, Cristo vindicó la santidad de la ley, la eternidad de ley y la inmutabilidad (no cambio, no defecto), de la ley.

Séptima acusación

Después de la muerte de Cristo, Satanás dijo que la misericordia destruyó la justicia y que la muerte de Cristo abolió la ley del Padre (White, *DA*, 762). Lo que Satanás dice aquí es que Dios no es justo porque el inocente no debe morir. Es decir, Jesús fue un hombre que nació santo (Luc 1:35). Él no tenía pecado. Él era inmaculado como Adán antes de la caída. Jesús tampoco cometió pecado alguno nunca. Si lo hubiera cometido, el mismo Satanás lo hubiera tomado como su prisionero para siempre. Así que Satán, acusó a Dios de injusto al dejar que Jesús el único hombre que nació puro, muriera. Por eso es que el dijo que la muerte de Cristo abolió la ley. Y que además, que por ejercer misericordia el pecador no está obligado ante la ley.

Cristo responde a Satanás. Primero, Cristo anticipó la acusación de Satanás de que no hay armonía entre la ley, la justicia y la misericordia. Cristo murió como sustituto del ser humano. Su muerte fue *en lugar del* pecador. Justo por ser en lugar del pecador, él era inocente. Si él no hubiese muerto como inocente, Dios no podría aceptar su sacrificio. Cristo estaba representando al ser humano, como si éste fuera un justo delante de Dios. Así que la ley se mantuvo junto a la misericordia. Ninguna se eli minó o se depreció ante la otra. Cristo guardó la ley en forma perfecta y a la vez encabezó el derecho a la vida eterna de todo el que lo acepte. Ahora, en cuanto a que la misericordia eliminó la justicia después de la muerte de Cristo, el diablo ha ganado un punto aquí. Es decir, no en cuanto a la perfección de la ley o a la armonía con la misericordia. El punto ganado es más bien el engaño. Después de la muerte de Cristo, Satanás insinuó mentes *de buena voluntad* a creer que ya no es necesario guardar la ley en cuanto al santo sábado. Así que lo que el cristianismo engañado está haciendo hoy, es apoyar esa acusación y deshonorar al autor de la santa y eterna ley. Eso es lo que el diablo ha logrado hasta hoy. Segundo, Cristo estaba representando el carácter del Padre al morir por la inmutabilidad de la Ley. Su muerte es el histórico testimonio de que la ley mata al violador, el cual Cristo estaba sustituyendo.

Además de las respuestas a las acusaciones de Satanás, es esencial entender cómo funciona para Dios, la fe en relación con la sustitución. La siguiente pregunta demanda hallar la respuesta.

4. ¿Qué importancia judicial tiene la fe del Israelita espiritual en relación con la sustitución?

Δικαιωθέντες οὖν ἐκ πίστεως εἰρήνην ἔχομεν πρὸς τὸν θεὸν διὰ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ. “Justificados pues por la fe tenemos paz para con Dios a través de nuestro señor Jesucristo” (Rom. 5:1). Este pasaje debe cruzarse con Romanos 8:1, Οὐδὲν ἄρα νῦν κατάκριμα τοῖς ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ “ahora pues ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”.

Debemos explorar en los depósitos de varios contenidos de economía de ambos pasajes, sobre la sustitución. Los enlisto para luego ver cada uno por aparte. 1. Justificados; 2. Fe; 3. Paz; 4. El Padre; 5. Jesucristo; 6. Ninguna condenación; 7. Están en Cristo Jesús (incluidos en su reino).

1. *Justificados*

Justicia desde abajo. ¿Cuál justicia? La de Jesús. Él era el único justo en la tierra. Era justo de manera perfecta o por naturaleza o estado como hombre. Tenía su propio mérito delante de la justicia del Padre. Poseía su justicia para ser sustituto del hombre. Sin embargo Pablo nos ilumina con la justicia federal. ¿Qué es la justicia federal? La que el hombre natural no tiene ante Dios. Por esto jamás tendrá justicia o mérito para obedecer la ley de Dios por su cuenta. ¿De dónde es por tanto esta justicia? Pablo no da la orientación la cual es vertical.

Justicia desde arriba. Para ser justificados, tuvo primero que haber una declaración divina o sea desde el cielo. ¿Quién hizo tal declaración? Tuvo que ser quien perdona. Solo el juez puede perdonar. Por su parte solo un juez da la sentencia; no dos jueces. Luego el abogado defiende. Así mismo, nadie puede ser declarado justo o justificado, excepto en una corte. De manera que el acto judicial es en el cielo donde está esta corte. La declaración de

justificado concierne a Cristo con su autoridad divina. En cuanto al Padre es también juez solo que el juicio lo dio al Hijo. El Padre recibe el honor de su carácter por parte del hombre Jesús como sustituto. Su carácter o su ley es vindicado por este sustituto en la tierra.

De modo que el pecador es justificado o declarado justo en la corte celestial, de acuerdo al patrón jurídico del santuario. Esta justificación o perdón, se dio en honor a la sangre del sustituto. Su sangre es la vida por la vida.

2. Fe

En la declaración de la justificación, intervienen tres factores esenciales. Estos son la ley, la sustitución, y la fe. Son tres documentos legales de arriba hacia abajo y viceversa. La ley o carácter del Padre fue violada por el hombre y debía morir eterna separación con juicio de fuego consumidor. Entonces Dios mismo proveyó la solución trayendo su justicia a la tierra por medio del hombre Jesús. Por su vida Jesús como sustituto, la dispuso para el hombre. Si se arrepiente es perdonado. El arrepentimiento solo sucede por fe. La fe es el documento legal para ser aceptado en el cielo como justo. Es el documento legal que el pecador necesita. ¿Es de él? La fe es un don. La evidencia es que el mismo Espíritu crea la semilla de la fe en el que reflexiona. El pecador pone su razón la cual examina su estado y ve su pecado. El Espíritu desde afuera, ha estado hablando a su alma impura. Entonces el pecador inmerso en su dolor al ver a Cristo como sacrificio por él, se conmueve. Es así como él Espíritu crea semilla de la fe en el creyente. A partir de ahí, la persona ha pasado a ser cristiana. Ahora está salvada porque tiene su sustituto en el cielo.

3. Paz

Por su parte la fe trae la paz con Dios, porque el sustituto ha reconciliado al hombre con Dios. La paz también es un don. Fue creada por el Espíritu en el edén de la humanidad de la nueva criatura. Esta clase de paz, solo la vive y la tiene el israelita espiritual. Esta paz es también un documento legal porque ha sido creada por Dios dentro del reino de la fe en ambiente judicial. Judicial porque se llega a ser israelita espiritual, desde que uno ingresa al atrio del santuario. El santuario es el único lugar donde ministra Cristo como mediador ante el carácter del Padre. Esta mediación se hace en base a que este sacerdote es hombre y por tanto sustituto del israelita en la fe. La seguridad de salvación en honor al sustituto trajo la paz. La paz es por tanto la garantía legal de que ya no hay ofensa entre el cristiano y Dios. Al no haber ofensor, no hay miedo delante de Dios.

4. El Padre

La paz ante el Padre la trajo el sustituto. El hombre Jesús, obtuvo la paz entre Dios y el israelita de la fe. Cristo logró la paz entre el Dios el Padre y el ofensor, desde abajo. La declaración de Pablo por el Espíritu, es que ya no hay ofensa del israelita de la escatología. El Padre ha sido reconciliado por Cristo porque su carácter ha sido vindicado por él. El israelita puede ahora acercarse al Padre sin miedo de ser destruido por su ley. No solo esto, sino que la justificación, elimina la distancia moral entre el Padre y el ofensor israelita. Ahora ha sido acercado a la intimidad del Padre como fue antes con Adam. Más aún ahora es hijo de Dios.

5. Jesucristo

El único conciliador era Jesucristo, porque solo sus méritos personales podían sustituir al pecado como si fue él mismo ante el Padre. Al ser *justificados por medio de Jesucristo*, los antes pecadores, ahora son justos por declaración federal. Note que la palabra Jesucristo son un nombre y un título. El nombre es Jesús, del hebreo *jeshua* o salvador. El título es Cristo del hebreo ungido, el *mashiah*, o el rey. Las dos palabras juntas en contacto con la justificación, abren grandiosas magnitudes de gracia y de honor. De gracia porque Jesús vino con su justicia personal para sustituir al pecador ante el Padre. De honor, porque el unigo o el Mesías, trajo consigo el reino para Israel espiritual. De modo que ahora el cristiano es un israelita en el reino nuevo en dos etapas: gracia y gloria. Ahora el cristiano vive la de gracia, y por tanto de seguro vivirá la de gloria.

6. Ninguna condenación

Estar como ciudadano del reino del Mesías, significa nunca más condenación. La condenación que discierne Pablo es el juicio de fuego para el impío. En cambio el cristiano ya no está bajo ninguna condena legal y por tanto juicio con hervor de fuego. De manera que el adventista ya no teme a nada ante el juicio celestial. Ha entrado a él, pero sin ninguna causa de ofensa porque su sustituto la llevó en vez de él.

7. Lo que están en Cristo Jesús (incluidos en su reino)

El sustituto nos ha dado su justicia por fe, y por tanto estamos dentro de su representación legal. ¡Vaya asombro del amor de Dios en Cristo.

Pero Cristo no solo fue sustituto en vida, sino también en la muerte. Trato esta subsección adelante.

La sustitución en la muerte

Expiación significa la obra de Dios a favor de los pecadores en reconciliarlos con él.¹ Pablo es quien dice que Cristo es “nuestra reconciliación” (Ro. 5:11). Después Juan nos dice en Apocalipsis que el cordero hizo expiación por nuestros pecados (Apoc. 22:3). Etimológicamente, *expiación* viene del original *katallage*.² La expiación es el acto por el cual Dios en Cristo trae al pecador que era su enemigo, hacia él. Así, Dios remueve su hostilidad e ira contra el pecado que esté en el hombre.³ Juan dice que Cristo es “nuestra propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 2:2). Él usa la palabra *ilasterion* que significa propiciatorio.⁴ Es decir, propiciación, y reconciliación, conllevan el acto de Dios por medio de la sangre de Cristo de entrar de nuevo en amistad con el pecador. O sea, Dios por medio de sangre (vida y su muerte de Cristo), quita el pecado del pecador arrepentido. Es decir, Cristo con su muerte

¹R. W. Yarbrough, New Dictionary of Biblical Theology, “Atonement” Downers Grove, Ill: Intervarsity Press, 2000), 388.

²W. E. Vine, An Expository Dictionary of New Testament Words: UIT their Precise Meaning for English Readers, “Atonement” (Lndon: Olipants, 1940), 86.

³ Ver “Reconciliación” en Vine, 260.

⁴ Ver “Propiciación” en Vine, 224. En la Septuaginta, se usa en forma de adjetivo en relación con *epith[ima]*, o la cubierta en Éxodo 25:17 y 37:6, es decir la tapa o cubierta del arca, el lugar de la misericordia. En el NT, Pablo la usa para referirse a Cristo o su sangre en conexión con propiciación. Ibid.

cancela el efecto de la separación entre Dios y el hombre a causa del pecado. Así Cristo trae de nuevo el acercamiento o la restauración de las relaciones quebrantadas entre Dios y el hombre.⁵ De modo que, expiación sugiere una serie de victorias. Estas son: Proveer el recurso para reconciliación (sangre y muerte de Cristo); limpiar al pecador (por arrepentido); remover la ira de Dios contra el pecador por su pecado que era hostil para con Dios (no que Cristo fue la víctima para apaciguar la ira de Dios al estilo de paganas religiones de matar la víctima para apaciguar a su dios), porque él es santo. Cristo cancela la pena del hombre ante Dios; y, además remueve su ira (la del Padre).⁶ Las relaciones quebrantadas entre Dios y el hombre, de acuerdo a la historia bíblica desde Génesis hasta Apocalipsis, son así restituidas en Cristo. Esta es la historia en cápsula, respecto a la obra expiatoria de Cristo en su muerte. Así presento aclaraciones y penetraciones sobre la expiación

También es necesario aclarar el tema de la expiación. Así evitamos confusión, además de vivir una religión sin base bíblica.

El mártir muere por testificar de Cristo

La palabra *martus*, significa uno que ha visto o da testimonio de algo que ha visto (Hech. 22:20; Apoc. 2:13; 1 Ped. 5:1). Cristo en cambio no murió como un mártir. Él murió como víctima por el pecado. Es decir, su muerte es la ofrenda por el pecado.

Una ofrenda única de sacrificio

Jesucristo según Pablo, es la ofrenda pascual (1 Cor. 5:7). Del modo como la Pascua conmemoraba el rescate de la servidumbre egipcia, el sacrificio de Cristo liberó al nuevo pueblo o Israel de Dios del pecado y la muerte.⁷ Notemos que como Israel fue libre para siempre de la esclavitud egipcia, los creyentes, son redimidos en eterna seguridad de redención, por lo que no se necesitan más sacrificios (Heb. 9: 26; 10:12).

Una ofrenda de representación del hombre ante Dios

Jesucristo es el sustituto del hombre ante Dios. Él murió la muerte que nosotros merecíamos. Él era puro y no merecía tal muerte porque el inocente en términos morales y de justicia, no debe morir. Eso sería una contradicción de la justicia de un Dios moral. Cristo en cambio murió por nosotros (Rom. 5:11-21). Él era y es nuestro representante ante Dios.

El rescate

La idea bíblica o paulina de que Cristo pagó nuestra deuda o rescate, debe ser entendida en términos morales y no seculares. Es decir, el pago es más que una transacción legal entre Cristo y el Padre a nuestro favor. Eso conlleva el peligro de una libertad deliberada

⁵Raoul Dederen, "Christ: His Person and Work" in Handbook of Seventh-Day Adventist Theology, vol. 12, Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2000), 173.

⁶R. W. Yarbrough, New Dictionary of Biblical Theology, 390-91.

⁷Paoul Dederen, "Atoning Aspects in Christ's Death" in eds. Arnold V. Wallenkamof, and W. Richard Leshner, Teh Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical and Theological Studies (Washington, DC: Review, 1981) 294-95.

o auto-antropologizada. Quiero decir, egoísta. Esto no puede ser de ninguna manera. Ilustremos. Usemos la despedida de Pablo de los ancianos, cuando va de camino de Éfeso hacia Mileto. Pablo les dice: “Miren por ustedes y por toda la grey ... cuiden de la iglesia de Dios la cual él obtuvo con la sangre de su propio Hijo” (Hech. 20:2). R. Dederen, acota: “aquí tenemos una profunda concepción paulina, es decir, paradójicamente que los redimidos son esclavos que han sido comprados. La idea cristiana de redención no es que los creyentes son exonerados para vivir una vida de auto-centrada libertad. En cambio, han sido comprados por Dios a un terrible costo, y así han llegado a ser sus siervos, para hacer su voluntad”.⁸

Ejemplo

Sin embargo la sustitución debe rendir honor a Dios. El hecho de ser sustituidos no nos exonera de responsabilidad ética y espiritual. Ética porque el nombre de Dios tiene su reputación ante él mismo y ante la creación. Espiritual porque la fe como don demanda crecimiento. Así como la gracia es semilla en el corazón, la fe viva, es igual el germen que el Espíritu *creó* en los lóbulos (no es algo físico) del creyente a manera de un árbol. Dios puso los *nutrientes* en la raíz para crecer. Del mismo modo el Espíritu puso energía como esperma dentro de la matriz de la fe que él mismo creó. Esta fe debe crecer de la misma manera que el árbol, para dar frutos de obediencia. Estos frutos los produce el amor a Dios que comienza a crecer en el cristiano. Luego Dios nos dejó el ejemplo en el hombre Jesús. Él fue creado por el Espíritu para ser no solo nuestro sustituto, sino nuestro ejemplo. “Ejemplo os he dado para que como yo he hecho vosotros también hagáis” (Jn. 13:15). (de ejemplo escribí en las respuestas a Satanás. Aquí escribo un poco)

Así leamos a la profeta de Israel del fin sobre Cristo nuestro ejemplo. El fin de esta cita es para que el estudiante pueda diferenciar entre el Hijo de Dios y el hijo del hombre. Es decir que vea a Jesús como ejemplo suyo porque él fue un hombre completo. Al respecto E. White, aclara que,

...Cristo fue un representante ante los hombres y ante los ángeles, del carácter del Dios del cielo. Él demostró el hecho de que cuando la humanidad depende totalmente de Dios, los hombres pueden guardar los mandamientos de Dios y vivir, y su ley será como la niña del ojo. El ejemplo de Cristo es autoritativo para cada hijo e hija de Adán. Él representó la ley de Dios en su vida, dando a los hombres un ejemplo de lo que la obediencia a cada precepto logrará para la naturaleza humana. Él es nuestro ejemplo, y todos los que están dotados de facultades de razonamiento deben seguir sus pasos; porque su vida es un patrón perfecto para toda la humanidad. Cristo es el estándar completo del carácter al que todos pueden llegar ...

...¿Cómo caminó el Redentor del mundo? No de una manera que simplemente se complazca a sí mismo, sino para glorificar a Dios trabajando las obras de Dios en la elevación del hombre caído que fue hecho a imagen de Dios. Por precepto y ejemplo, enseñó a los hombres el camino de la justicia, representando el carácter de Dios y dando al mundo un estándar perfecto de excelencia moral en la humanidad. Los dos grandes preceptos de la ley son [para regular] la conducta de toda la humanidad. Esta fue la lección que Jesús enseñó tanto por precepto como por ejemplo. Él le dijo a la gente: “Amarás al

⁸Ibid., 299.

Señor tu Dios con todo tu corazón, y ... a tu prójimo como a ti mismo”. El Señor Dios del cielo requiere de las inteligencias humanas el amor y la adoración supremas.

... Deje que el agente humano compare su vida con la vida de Cristo ... Permítale imitar el ejemplo de Aquel que vivió la ley de Jehová, quien dijo: “He guardado los mandamientos de mi Padre”. Aquellos que de continuo miran en la ley perfecta ley de libertad, y que por la gracia dada a ellos por Cristo, moldearán el carácter de acuerdo con los requisitos divinos (E. White., Sons and Daugther of God, 137).

Y queda gran variedad de áreas del Jesús ejemplo. Entre estas están, su ética, manejo y mediación de conflictos, liderazgo, coraje, poder volitivo, etc. Estas pertenecen a la teología pastoral.

Así, he escrito este suscinto documento de teología, sobre la doctrina de Dios, la creación y la salvación, de manera comprensible. Además, el estudiante recibe un donativo no solo académico, sino funcional para la experiencia de la fe cristiana.